

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

**El concepto de identidad mexicana en el perfil del hombre del Dr. Samuel Ramos**

**Autor: Alejandro Retana Herrera**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Lic. En Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Florentino Medina Arriola**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. 960701

CLAVE 16PSU0024X

---

---

**“EL CONCEPTO DE IDENTIDAD MEXICANA EN EL  
PERFIL DEL HOMBRE DEL DR. SAMUEL RAMOS”**

## **TESIS**

**Que para obtener el título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**presenta:  
ALEJANDRO RETANA HERRERA**

**ASESOR DE TESIS:  
LIC. FLORENTINO MEDINA ARRIOLA**



**MORELIA, MICH.**

**FEBRERO 2008**

## **AGRADECIMIENTOS:**

### **A DIOS:**

Primeramente le quiero agradecer a Dios por llenarme de bendiciones a lo largo de toda mi carrera y de mi vida, ya que sin él no tendría sentido luchar por un objetivo en mi vida. A él le debo todo lo que tengo y a él le brindo el fruto de mi trabajo que he realizado.

### **A MI NOVIA:**

Le doy las gracias de una manera muy especial a la Lic. en Psicología Viridiana Lizbeth Maldonado Guzmán, por su gran apoyo que me ha brindado en todos los sentidos, la cual representa un pilar muy importante en mi vida, ya que siempre ha estado apoyándome en las buenas y en las malas, es por ello que quiero ofrecerle este trabajo en forma de mi agradecimiento a su apoyo recibido.

### **A MI FAMILIA:**

Le agradezco de todo corazón a mi madre Ana María Herrera Rivera y a mi padre José Carmen Retana Saucedo por su apoyo moral, espiritual y económico que me han brindado en el transcurso de mi vida y en especial en mi carrera, a los cuales les ofrezco el fruto de mi trabajo. A mis hermanos les doy las gracias por generosidad brindada en toda mi formación como estudiante y por el apoyo que me han brindado en toda mi vida..

### **A LA FAMILIA MALDONADO GUZMAN:**

Le agradezco de una manera especial a el Prof. Fidel Maldonado y a la Profa. Elva Guzmán Robles, por su apoyo en todos los sentidos, ya que han sido para mi una inspiración importante en mi carrera y un punto de apoyo muy grande en mi vida personal.

# INDICE

<b>1. Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>2. Marco teórico .....</b>	<b>6</b>
<b>3. Contexto histórico e ideológico de Samuel Ramos.....</b>	<b>11</b>
3.1. Vida y obras.....	11
3.2. Contexto histórico del siglo XIX .....	13
3.3. Contexto filosófico-cultural .....	15
3.4. Formación filosófica.....	18
3.5. Influencias en su pensamiento.....	20
<b>4. Líneas generales de su filosofía.....</b>	<b>22</b>
4.1. Crisis del humanismo .....	22
4.2. Antropología filosófica.....	26
4.3. Ontología humana: el ser.....	29
4.4. Teorías acerca del hombre.....	34
4.5. Capas del ser humano.....:	36
4.6. Los valores humanos .....	38
<b>5. El mundo de los valores.....</b>	<b>41</b>
5.1. El deber como puente entre lo ideal y lo real.....	41
5.2. El hombre como libertad .....	43
5.3. Persona y personalidad.....	45
<b>6. La identidad del mexicano .....</b>	<b>48</b>
6.1. La auto denigración.....	48
6.2. La imitación.....	49
6.3. El espíritu español en nuestra cultura.....	51
6.4. La influencia del medio.....	53

6.5. La influencia de Francia en el s. XIX.....	55
<b>7. El ser del mexicano .....</b>	<b>58</b>
7.1. El psicoanálisis del mexicano.....	59
7.1.1. El pelado.....	61
7.1.2. El mexicano en la ciudad.....	65
7.1.3. El burgués mexicano .....	68
7.2. La educación y el sentimiento de inferioridad .....	71
7.3. El perfil de la cultura mexicana.....	76
7.4. El perfil del hombre mexicano .....	79
<b>8. Conclusiones .....</b>	<b>84</b>
8.1. Objetivas.....	84
8.2. Valorativas.....	87
<b>9. Bibliografía.....</b>	<b>90</b>
9.1. Sustantiva .....	90
9.2. Adjetiva .....	91
<b>10. Glosario .....</b>	<b>92</b>

## 1. INTRODUCCIÓN.

Es muy importante reflexionar sobre nuestra cultura mexicana, es por ello que en el presente trabajo de investigación me he dado a la tarea de analizar “El concepto de identidad mexicana en el perfil del hombre del Dr. Samuel Ramos”, dicho tema ha surgido de manera personal por la curiosidad de contestarme a dos preguntas fundamentales de las cuales iré desarrollando a lo largo de la investigación, ellas son: ¿Quiénes somos? ¿Cómo somos?, han sido preguntas que a lo largo de mi carrera como estudiante me han cuestionado demasiado debido a los libros leídos y comentarios de diversos autores extranjeros a nuestra cultura, los cuales me han sorprendido por la concepción que ellos tienen acerca de nuestra cultura, puesto que la admiran tanto, que se han introducido a estudiar a fondo como no nos damos una idea, pero más sin embargo surge la otra perspectiva de algunos mexicanos a los cuales nos han hecho creer o nos hemos creído que somos una cultura sin valores, sin identidad, lo cual es falso, hay muchos elementos, los cuales nos arrojan que en realidad posemos una identidad propia como cultura mexicana, pero esto lo iré desarrollando a lo largo del caminar del tema.

Es un tema que en lo personal me ha cuestionado y desde mi educación básica (primaria) me había planteado, esto como consecuencia de la materia de Historia de México, en la cual me surgieron dichas preguntas. Pero lejos de dar respuestas correctas y exactas a estos cuestionamientos, me daré a la tarea de reflexionar sobre el concepto de identidad mexicana, que iluminará a contestar dichas cuestiones propiamente, como ya lo mencioné anteriormente inspirándome y apoyándome en el filósofo mexicano el Dr. Samuel Ramos.

Otro de los objetivos de la realización del presente trabajo es cumplir con el protocolo de titulación en la licenciatura de filosofía de la Universidad Vasco de Quiroga, cumpliendo así de una manera satisfactoria todo el proceso de titulación, es por ello que mi investigación ha sido documental netamente en todos los sentidos debido a los lineamientos que establece la misma institución.

La base de mi documentación y la fuente primaria en la cual mi trabajo se ha guiado es en el libro: “El perfil del hombre y la cultura en México” del Dr. Samuel Ramos, entre otras fuentes que me han servido como apoyo para la realización del mismo.

He considerado que este tema del cual me he ocupado, es muy importante y necesario que hoy en nuestros días sea reflexionado debido a la falta de identidad de muchos mexicanos, y me atrevería a decir que en la mayor parte de nuestra cultura, esto nos ha llevado a no saber hacia donde dirigirnos como país dentro de este mundo, es por ello que he esquematizado el desarrollo del tema en tres capítulos esenciales como contenido propiamente del trabajo.

En el primer capítulo he contextualizado el autor de manera global, en cometido apartado presento, cómo ha sido su vida, así mismo su contexto histórico, filosófico-cultural que vivía en el siglo XX, he considerado muy importante mencionar cómo fue su formación filosófica, por otro lado también me he percatado de mencionar de qué manera otras personas u otros autores influyeron en su pensamiento como en su formación filosófica, unos de manera total y otros de manera parcial, esto es lo que le va a dar el rumbo al desarrollo de toda su filosofía.

En el segundo capítulo, menciono las líneas generales de su filosofía, así como la concepción que tiene acerca del hombre. Partiré de ver como se ha dado una crisis del humanismo, la cual ha influido demasiado en el comportamiento y en el pensamiento del hombre, después de este primer paso nos enfocaremos en el estudio propiamente antropológico de dicho autor, para de esta manera hacer resaltar la gran diversidad de valores que existen en la vida del hombre, esto nos llevará a hacer notar la esencia de lo que es el hombre, el cual adquiere una personalidad propia.

Por último en el tercer capítulo de una manera conclusiva, descubriremos cómo es esa identidad del mexicano, y de qué manera se encuentra constituida, esto nos llevará a identificar y distinguir lo esencial de la personalidad mexicana, observaremos cómo se ha desarrollado y cómo ha sido la imitación de los pueblos europeos, y no sólo eso sino todos los elementos que ha lo largo de la historia han influido para que el mexicano tenga esa personalidad que posee, de esta manera es interesante descubrir como es ese psicoanálisis del mexicano, con esto descubriremos grandes elementos que nos harán entender, el por qué del comportamiento del mexicano, así como los elementos que ha influido para la construcción de nuestra identidad como cultura y como mexicanos.

## 2. MARCO TEÓRICO.

Es muy importante enmarcar a Samuel Ramos en los finales del siglo XIX y principios del siglo XX, es por ello que es de suma importancia resaltar los hechos más sobresalientes que se desarrollaron durante este tiempo a nivel nacional, y en la mayor parte del continente europeo, ya que esto influyo demasiado para la elaboración del pensamiento de Samuel Ramos, podríamos decir que dicho autor lo ubicamos a finales del siglo XIX por su fecha de nacimiento, pero en realidad él es hijo del pleno siglo XX, debido a que su pensamiento se desarrollo durante el siglo XX.

Durante el siglo XIX, en diversos momentos, México estuvo en peligro de desintegración a causa de la inestabilidad política, los problemas económicos, las invasiones extranjeras y las intervenciones. Sin embargo, aunque no sin esfuerzo, surgió nuestra nación. A pesar de las dificultades y de un camino pleno de obstáculos, se mantuvo la unidad con la esperanza de erigir una gran nación.

Es importante resaltar los hechos más sobresalientes de este siglo, los cuales influyeron de cualquier forma en la formación y elaboración del pensamiento de Samuel Ramos, es así que podremos decir que, en 1810, fue un momento en que México inicia su independencia. Después de once años de lucha cruel, que se inició en Hidalgo, continuó con Morelos y siguió con Guerrero, la Independencia se consumó con Iturbide. La nación mexicana se separó de España. No obstante, después de tres centurias de dominio colonial, en nuestra sociedad prevalecían las corporaciones religiosas y militares. Y así la primera mitad del siglo XIX estuvo dominada por la figura de Santa Ana, cuyo gobierno empobreció a los mexicanos a través del crecimiento de la deuda externa, creando desconfianza, y que sobre todo fue responsable, en buena medida, de la pérdida de casi la mitad del territorio en una guerra injusta contra Estados Unidos, cuyos planes expansionistas eran dictados por la doctrina Monroe. Como símbolo de la heroica defensa del país, actualmente recordamos el episodio de los jóvenes cadetes del Colegio Militar quienes, en 1847, defendieron el castillo de Chapultepec. Después de la invasión

norteamericana, México enfrentó la intervención francesa con la imposición de un gobernante extranjero.

Es importante mencionar que Samuel Ramos se encuentra contextualizado con un hecho histórico importante para nuestro país, que es el periodo de gobierno del general Porfirio Díaz quien durante su gobierno ejerce un monopolio sobre los mexicanos, (dicho sea de paso mencionar que no fue del todo negativo el gobierno de el general Porfirio Díaz sino que también tuvo aspectos positivos), ya que duro aproximadamente 30 años de gobierno, ante este hecho surge el partido antirreeleccionista, quien ya había adquirido una fuerza notable en la mayor parte de los mexicanos de ese tiempo esto ya desde su creación en 1909, este mismo partido proponía algunos candidatos a la presidencia del país como lo son: Francisco I. Madero y el Doctor Francisco Vázquez Gómez. Es así que surge la revolución mexicana, uno de los motivos para que estallara dicha revolución fue lo antes mencionado, puesto que el pueblo mexicano estaba hastiado del desorden y la guerra, y Díaz se propuso imponer la paz a cualquier costo. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo fue creciendo el descontento por la miseria en que vivía la mayoría de la gente y porque Díaz tenía demasiado tiempo en el poder. Cada vez fue más difícil mantener el orden. En los últimos años del Porfiriato se vivía en un clima de represión. La fuerza de las armas se utilizó con violencia creciente.

Hay que resaltar que la paz porfiriana fue provechosa para la cultura. Se avanzó en las ciencias, las artes y la técnica. Se fundaron academias, teatros, museos y asociaciones artísticas y científicas. Como en Europa y el resto de América, hubo una profunda influencia de la cultura francesa que puede apreciarse en la mayoría de los edificios y los monumentos de la época.

En los últimos años del gobierno de Díaz hubo un grupo de muchachos brillantes y estudiosos que formaron en la ciudad de México el Ateneo de la Juventud. Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña encabezaron este movimiento renovador que buscó libertad y nuevos caminos para el pensamiento y para la creación artística. Sus trabajos juveniles fueron interrumpidos por la Revolución, y todos ellos realizaron la parte

más importante de su obra una vez que término la lucha. Dicho sea de paso mencionar que ya al finalizar el s. XIX durante el gobierno del general Porfirio Díaz, surgió una gran preocupación por orientar política y socialmente la enseñanza de todo el país, y como consecuencia se da una elaboración de la Ley de Enseñanza Nacional, creada por el positivista Gabino Barreda y después promulgada pro Benito Juárez en 1867.

Samuel Ramos, se ubica como ya lo hemos mencionado anteriormente a finales del s. XIX y principios del s. XX, en donde en el ámbito mundial surge una preocupación intelectual que preocupa al hombre de ese entonces, está mantiene al humanidad en espera de un saber y de actuar, esto se ve más palpable con el descubrimiento de la Luna, otro hecho que podríamos hacer notar de ese tiempo es la transformación de la organización social mediante la democracia y el socialismo en busca del auténtico bienestar colectivo. La revolución económica de la electrónica y la energía atómica; también se da una formación de una clase social genérica en la abundancia de bienes de consumo y comodidades nunca antes vistas; se da el nuevo florecimiento de las ciencias y las artes, así como los nuevos vehículos con base en los medios masivos de comunicación como: la cinematografía, la televisión, el radar, las comunicaciones vía satélite y la universalización, por mencionar otros hechos importantes.

Otros de los hechos de suma importancia, que fueron trascendentales para la humanidad, y en los cuales Samuel Ramos se encuentra ubicado son: en 1914 explota la primera guerra mundial donde culmina finalmente en 1919 con el tratado de Versalles, pero más tarde surge la segunda guerra mundial dando inicio en el año de 1931 al 1945, estos dos hechos conmovieron a toda la humanidad, es tan evidente que después de estos dos sucesos terribles para la humanidad surgen varios pensadores y escritores donde retoman la dignidad de la persona humana. Estos hechos también consternaron a Samuel Ramos, puesto que su pensamiento gira entorno al reconocimiento de la persona en todos sus aspectos.

Me atrevo a afirmar que Samuel Ramos es hijo del siglo XX, esto en razón de que su pensamiento busca encontrar la identidad de lo mexicano, es el objetivo principal de su pensamiento filosófico, esta preocupación surge de él por la fuerte corriente filosófica que se encontraba vigente en ese tiempo (el positivismo), entonces lo que trata él es buscar la identidad propia de los mexicano. Ya que durante los primeros años del siglo XX el pensamiento positivista seguía siendo la filosofía y la ideología dominantes en México. Es preciso tener en cuenta que los liberales mexicanos del siglo XX buscaron siempre fundamentar mediante la “importación” del positivismo de Comte tanto su proyecto socio-político e histórico, así como su ideología partidista. El porfiriato con su supuesta base liberal pretendió recuperar ideológicamente las ideas positivistas como la filosofía oficial de su gobierno, ignorando y haciendo a un lado otros pensamientos filosóficos. Este saber (positivo) es un saber que se identifica con el progreso de la sociedad humana, con el orden social, y con el amor a la humanidad. Gabino Barreda (1820-1881) fue quien introdujo el positivismo en México, sólo haciendo una modificación a la trilogía de Comte que era: orden, progreso, y amor; la transformó en: Orden, progreso, y libertad.

Fue entonces Justo Sierra (1848-1912) quien manifestó una reacción de escepticismo en contra del positivismo. Sierra es considerado como una especie de transición entre el positivismo porfiriano, defendiéndolo en su proyecto ideológico y social, y los principales en criticar esto son: Antonio Caso y José Vasconcelos. Entonces vemos así que durante la inauguración de la Universidad Nacional en 1910. Sierra marcó su posición filosófica ante los ideólogos positivistas del régimen de este tiempo, así mismo ante el mismo sistema porfirista; por otra parte podemos descubrir que él manifestó una idea fundamental dentro de la problemática de lo que será más adelante de la cultura en México. Hay que decir algo sobre Antonio Caso y José Vasconcelos, los cuales tienen una relación sumamente importante dentro del pensamiento de Samuel Ramos. Estos dos filósofos pertenecen al Ateneo de la Juventud, ellos buscan el modo de filosofar por el camino del espiritualismo que en ese entonces se reiniciaba en Europa, sobre todo con Henry Bergson esto en oposición al materialismo derivado del positivismo que se mantenía en la educación oficial. Estos dos filósofos influirán de manera notable en la vida cultural y filosófica del siglo XX en México, teniendo como iniciativa para la juventud abrir todas las

posibilidades de acercarse al pensamiento filosófico de la misma manera que se lleva a cabo en Europa.

Es así que Samuel Ramos lo ubicamos en una etapa bastante interesante e importante tanto para la humanidad como para el pueblo mexicano, ya en este periodo sobresalen grandes acontecimientos los cuales le dieron el rumbo a nuestra humanidad, tal parece que fue un paso demasiado brusco, pero muy interesante, es preciso puntualizar que Samuel Ramos observó y vivió todos estos acontecimientos, es así que influyeron en su elaboración de su pensamiento y de sus escritos, ya que su pensamiento gira entorno a la antropología en términos generales.

### 3. CONTEXTO HISTÓRICO E IDEOLÓGICO DE SAMUEL RAMOS<sup>1</sup>

#### 3.1 Vida y obras

Samuel Ramos nació en Zitácuaro Michoacán el 8 de junio de 1897. Sus padres fueron Don Samuel Ramos Cortés el cual fue médico y su madre Doña María de Salud Socorro Magaña Montalbán.<sup>2</sup>

En el año de 1909 ingreso al Colegio de San Nicolás de Hidalgo donde recibe su educación. Esta tendrá el tinte positivista de aquel tiempo. Publicó sus primeras páginas en la revista estudiantil “Flor de Loto”. Por el año de 1915 empieza a estudiar filosofía, él se ve inspirado por su maestro el doctor José Torres. Cursa el primer año de la carrera de medicina en Morelia Michoacán, y en 1917 se fue a la Ciudad de México donde continuó la carrera de medicina, sobre todo el segundo y tercer año en la Escuela Medico Militar, después en 1919 pasa a la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México atraído por el maestro Antonio Caso quien lo inclina a tomar las cátedras de otra carrera muy diferente a la de medicina, que es la filosofía.<sup>3</sup>

Para el año de 1920 es invitado por José Vasconcelos para colaborar en la Secretaría de Educación Pública. En 1922 enseñó introducción a la filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria, Lógica y Ética en la Nacional de Maestros, todo este trabajo lo ejerció sin título alguno hasta 1944.<sup>4</sup> Viajó a Europa en el año de 1927 con la intención de conocer a Max Scheler, se especializa en la Sorbona de París y en el Colege de France donde asistió a cursos de Henri Bergson y de Georges Gurvitch y además de la Universidad de Roma.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Tendremos un primer acercamiento de manera general en el aspecto biográfico del autor, así como su contexto histórico e ideológico, y cultural en el cual se desarrolló su vida, además presentare la importancia de su formación filosófica, así como las principales influencias que recibió para la elaboración de su pensamiento.

<sup>2</sup> Cfr. HERNÁNDEZ Juan, *Samuel Ramos etapas de su formación espiritual*, Ed. Biblioteca de Nicolaitas Notables, México, 1982, p. 25

<sup>3</sup> Cfr. *Ibid.* p. 26

<sup>4</sup> Duró aproximadamente 22 años en la labor docente.

<sup>5</sup> Cfr. HERNÁNDEZ Juan, *Samuel Ramos etapas de su formación espiritual*, Op. Cit. P. 27

Dirigió la facultad de Filosofía y Letras (1944 – 1952), y fue coordinador de Humanidades y maestros de la carrera. Además de ser miembro del Colegio Nacional desde el 8 de julio de 1952. Fue profesor de Estética en la UNAM, donde suscitó las preocupaciones sobre la ontología del mexicano y consagró su atención a los temas relacionados con la Estética, promoviendo demasiado la llamada “Filosofía de lo mexicano”.

Muere finalmente el 19 de junio de 1959 en el Sanatorio Inglés del a Ciudad de México, debido al cáncer pulmonar; es sepultado en la cripta familiar de los Ramos en el panteón Francés de la piedad a los 62 años de edad.<sup>6</sup>

Tiene una gran variedad de obras de las cuales su contenido de cada una de ellas es muy interesante, ya que cada una aporta algo a la sociedad actual mexicana, es por ello que algunos autores las ordenan de acuerdo a la importancia de ellas mismas:

“Obras primarias: El perfil del hombre y la cultura en México (1934), Hacia un nuevo humanismo (1940). Obras secundarias: Hipótesis (1928), Ensayo sobre diego Rivera (1935), Más allá de la moral de Kant (1938). Veinte años de pintura en México (1940), Veinte años de educación en México (1951), La filosofía de la vida artística (1955), Nuevo ensayo sobre Diego Rivera (1958), entre otras”<sup>7</sup>

Samuel Ramos destaca la importancia del meditar sobre nuestra propia realidad filosófica, la de los filósofos mexicanos y sus ideas, para de esta forma averiguar si existen rasgos dominantes que pudieran caracterizar un pensamiento nacional. Esté será su objeto primordial que trata de perseguir durante toda su carrera filosófica.

---

<sup>6</sup> Cfr. Ibid. p. 28

<sup>7</sup> AA.VV. *Biografía de Samuel*, en *Samuel Ramos, Estudios de estética y filosofía de la vida artística*, Morelia, Ed. UNMSH, 1993, p. 35

### 3.2 Contexto histórico del siglo XIX

Primeramente tendremos que ubicar a Samuel Ramos con un hecho que ha sido sumamente importante para nosotros los mexicanos y que es el periodo de gobierno del general Porfirio Díaz (1875 – 1911), quien durante su gobierno fomenta un monopolio de sí mismo y que esto se vio reflejado en sus 30 años de gobierno. Ante este tipo de gobierno, surge el partido antirreeleccionista, quien ya había adquirido una fuerza notable en la mayor parte de los mexicanos de ese tiempo.

Otro hecho histórico es la revolución de 1910 llevada a cabo por Francisco I. Madero. Una vez comenzada ésta, el general Porfirio Díaz renuncia a la presidencia y le sucede el secretario de relaciones exteriores Francisco León de la Barra. Posteriormente Madero es elegido para gobernar la presidencia en el año de 1911.

Al finalizar el s. XIX durante el gobierno del general Porfirio Díaz, surgió una gran preocupación por orientar política y socialmente la enseñanza de todo el país, y como consecuencia se da una elaboración de la Ley de Enseñanza Nacional, elaborada por el positivista Gabino Barreda y después promulgada pro Benito Juárez en 1867.<sup>8</sup>

Podríamos decir que existió un primer renacimiento<sup>9</sup> el cual da como resultado un segundo renacimiento que es donde se ubica Samuel Ramos, que es a finales del s. XIX y corre por el s. XX, en el cual en el ámbito mundial surge una preocupación intelectual que atosiga al hombre de ese entonces, está mantiene al humanidad en espera de un saber y de actuar, esto se ve más palpable con el descubrimiento de la Luna, otro hecho que podríamos hacer notar de ese tiempo es la transformación de la organización social mediante la

---

<sup>8</sup> Cfr. RIVAS GARCIA Heriberto, *Historia de la cultura en México*, Ed. Textos Universitarios, México D.F., 1949, pp. 477 - 478

<sup>9</sup> El último tercio del siglo XIX y la primera década del XX, se caracterizan por la ausencia de la Filosofía en el ambiente del pensamiento oficial de México pues, suprimida la Universidad, la educación superior se había enfocado pragmáticamente a formar hombres para trabajar en las profesiones liberales; y es así que de los seminarios donde se había refugiado la filosofía surgen los principales personajes que harán renacer el pensamiento filosófico, ante esto hay tres hechos que marcaron este renacer: la aparición del libro *Apuntaciones Históricas de la Filosofía en México*, la integración del grupo llamado "El Ateneo de la Juventud" y la inauguración de la *Universidad Nacional de México*.

democracia y el socialismo en busca del auténtico bienestar colectivo. La revolución económica de la electrónica y la energía atómica; también se da una formación de una clase social genérica en la abundancia de bienes de consumo y comodidades nunca antes vistas; se da el nuevo florecimiento de las ciencias y las artes, así como los nuevos vehículos con base en los medios masivos de comunicación como: la cinematografía, la televisión, el radar, las comunicaciones vía satélite y la universalización, por mencionar otros hechos importantes.<sup>10</sup>

En México el s. XX tiene una gran semejanza con el desarrollo del s. XIX. Es preciso notar que el s. XVIII no dio fin en el año cronológico de 1800, sino que se prolonga hasta 1810 con la misma organización colonial, el mismo gobierno de la ocupación española y la misma sociedad de los tres siglos coloniales anteriores. Por su parte el s. XIX, de igual manera empezó en 1810, al florecer la efervescencia de la insurrección para liberar a México del dominio extranjero y así convertirlo a un país liberal y dueño de sus destinos, así como a su gobierno. En forma semejante el s. XIX no concluye en el 1900 sino que se prolonga hasta 1910, con la misma organización social, con el gobierno del porfiriato, la misma expresión vital de todo el anterior siglo, en el cual se busca una consolidación del país políticamente independiente, pero sujeto a las trabas de una anarquía política, de una dictadura en el poder, del mismo modo en la desigualdad de la repartición de la riqueza nacional con una clase minoritaria y rica sobre todo aquellas personas faltas de recursos y que encontraban desposeídas en aquel entonces.

El siglo XX se abre camino con una transformación social bien definida como: la abolición de la dictadura política, el monopolio económico y las barreras sociales de la clase dirigente que solía ser mínima; y los bienes de la riqueza de la ilustración, ya que en las comunidades modernas se empezaron dar a conocer con mayor frecuencia y rapidez entre la mayor parte de los mexicanos, acreciendo así la clase media inteligente, educada y confortable en su medio vital.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 472

<sup>11</sup> Cfr. *Ibid.* P. 474

Por último podríamos decir que Samuel Ramos es hijo del siglo XX, esto lo afirmamos en razón de que su pensamiento busca encontrar la identidad de lo mexicano, es el objetivo principal de su pensamiento filosófico, esta preocupación surge de él por la fuerte corriente filosófica que se encontraba vigente en ese tiempo (el positivismo), entonces lo que trata él es buscar la identidad propia de los mexicanos.

### 3.3 Contexto filosófico – cultural

Durante los primeros años del siglo XX el pensamiento positivista seguía siendo la filosofía y la ideología dominantes en México. Es preciso tener en cuenta que los liberales mexicanos del siglo XX buscaron siempre fundamentar mediante la “importación” del positivismo de Comte tanto su proyecto socio-político e histórico, así como su ideología partidista. El porfiriato con su supuesta base liberal pretendió recuperar ideológicamente las ideas positivistas como la filosofía oficial de su gobierno, ignorando y haciendo a un lado otros pensamientos filosóficos.<sup>12</sup>

El positivismo de Augusto Comte recordemos que era fundamentalmente una filosofía de la historia, de la cultura y de la sociedad humana; en la cual existen tres estados sociales a través de la historia (el teológico, el metafísico y el positivo); el último estado correspondía según él a la época moderna y se identificaba con la investigación racional de los hechos a partir de los cuales se alcanzaban a debelar leyes de los fenómenos estudiados; así el saber positivo posee ciertas características que lo distinguen como: útil, práctico, cierto, objetivo y relativo.

Este saber (positivo) es un saber que se identifica con el progreso de la sociedad humana, con el orden social, y con el amor a la humanidad. Gabino Barrera (1820-1881) fue quien introdujo el positivismo en México, sólo haciendo una modificación a la trilogía de Comte que era: orden, progreso, y amor; la transformó en: Orden, progreso, y libertad.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filósofo sobre el México de Samuel Ramos*, Ed. UMSH, Morelia, 2002, p. 35

<sup>13</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 36

Fue entonces Justo Sierra (1848-1912) quien manifestó una reacción de escepticismo en contra del positivismo. Sierra es considerado como una especie de transición entre el positivismo porfiriano, defendiéndolo en su proyecto ideológico y social, y los principales en criticar esto son: Antonio Caso y José Vasconcelos.

Descubrimos que Justo Sierra introduce tres ideas que giran entorno a la filosofía de lo mexicano: "1. La necesidad de investigar la realidad mexicana. 2. La elaboración de soluciones propias por nuestros problemas. 3. Evitar a toda costa clausurar la relación de México con la vida universal."<sup>14</sup>

Estas ideas favorecieron mucho, sobre todo en el ambiente filosófico, aunque tal vez para algunos dichas ideas sonaban un tanto descabelladas, pero para otros no significaron mucho ya que se encontraban emergidos en el poder lo cual esto no les favorecía del todo por muchas circunstancias.

Entonces vemos así que durante la inauguración de la Universidad Nacional en 1910. Sierra marcó su posición filosófica ante los ideólogos positivistas del régimen de este tiempo, así mismo ante el mismo sistema porfirista; por otra parte podemos descubrir que él manifestó una idea fundamental dentro de la problemática de lo que será más adelante de la cultura en México<sup>15</sup>.

También es necesario decir que para la primera década del s. XX se caracterizó principalmente por la ausencia de la filosofía en el ambiente del pensamiento oficial de México, debido a que se cierra la Universidad, ya que la mayor parte de la educación se enfoca a formar hombres para trabajar en las profesiones liberales. De esta manera se llega a formar en ese período sólo una generación de científicos, quienes fueron los hombres en los que principalmente se apoyó el gobierno presidido por el general Porfirio Díaz, debido a esto la formación humanística de todos los estudiantes a nivel superior se vino abajo ante

---

<sup>14</sup> Ibid. p. 35

<sup>15</sup> Ramos nos dice que se debe de entender por cultura mexicana la cultura universal hecha nuestra, que viva con nosotros, que sea capaz de expresar nuestra alma. También define la cultura como una cultura viviente; considera que la cultura es una disciplina intelectual y moral.

esta necesidad surgen academias dedicadas al cultivo de las ciencias y las artes. En esta situación la filosofía se había refugiado en los seminarios, sostenida por la Iglesia Católica para la formación sólo de sus sacerdotes, entonces de las academias literarias y de los seminarios empezaron a surgir en la primera década del siglo XX los personajes que habrían de renacer la filosofía del país.

Es necesario que destaquemos tres hechos en ese entonces fueron dedicados para lograr una restauración del estudio y cultivo de la filosofía de México tales hechos son:

- “a) La aparición del libro *Apuntaciones Históricas de la filosofía en México*.
- b) La integración del grupo llamado Ateneo de la Juventud.
- c) La inauguración de la Universidad Nacional de México.”<sup>16</sup>

Vemos que cada uno de ellos contribuyó para lograr el florecimiento de la filosofía en México. Hay que decir algo sobre Antonio Caso y José Vasconcelos, los cuales tienen una relación sumamente importante dentro del pensamiento de Samuel Ramos. Estos dos filósofos pertenecen al Ateneo de la Juventud<sup>17</sup>, ellos buscan el modo de filosofar por el camino del espiritualismo que en ese entonces se reiniciaba en Europa, sobre todo con Henry Bergson esto en oposición al materialismo derivado del positivismo que se mantenía en la educación oficial.

---

<sup>16</sup> IBARGÜENGOITTA Antonio, *Samuel filósofo mexicana resumen de historia de la filosofía en México*, Ed. Porrúa, México, 2000 No. 348, p. 172

<sup>17</sup> Hacia el año de 1908, se organiza un grupo de jóvenes con distintas vocaciones específicas, como Pedro Henríquez Ureña, humanista; Antonio Caso y José Vasconcelos, filósofos; Diego Rivera, pintor y otros con profesión de abogados. Sus diversas inclinaciones se unificaron en dos puntos: todos ellos son escritores, y todos buscan la moralización de la vida política en México. Antonio Caso y José Vasconcelos influyeron en la vida cultural de México, abriendo a la juventud las posibilidades de acercarse al pensamiento filosófico de la misma manera que se hacía en Europa. El mérito principal de estos personajes estriba en que, mientras las condiciones externas de agitación e inseguridad para el desarrollo de la vida intelectual la hacían más adversa, ellos lograron formar nuevas generaciones de pensadores que abrieron para la filosofía en México una amplia gama de caminos para buscar la verdad por todos los rumbos que le son dados a la inteligencia e imaginación humana.

Estos dos filósofos influirán de manera notable en la vida cultural y filosófica del siglo XX en México, teniendo como iniciativa para la juventud abrir todas las posibilidades de acercarse al pensamiento filosófico de la misma manera que se lleva a cabo en Europa.<sup>18</sup>

Por un lado Caso, enseña grandes sistemas de pensamientos filosóficos, abre a sus discípulos una amplia capacidad por la búsqueda de la verdad, por diferentes caminos. Por otro lado, Vasconcelos fue un poco más allá por la búsqueda de la verdad, el cual busca en las filosofías orientales un modo de interpretar la realidad mexicana a americana en su parentesco con el Oriente a pesar de la situación de la revolución.<sup>19</sup>

Es necesario reconocer el mérito de estos personajes, ya que es muy importante debido a las situaciones externas de agitación e inseguridad, pero el favorecimiento del desarrollo de la vida intelectual lo hacían más adversas, es por ello que hay que reconocer que lograron formar nuevas generaciones de pensadores que abrieron para la filosofía varios caminos para la búsqueda de la verdad, por todos los rumbos que le son dados a la inteligencia e imaginación humana.

### **3.4 Formación filosófica**

Juan Hernández Luna menciona que fue José Torres quien fue el primero en influir en la formación filosófica de Samuel Ramos. Torres fue un gran maestro del Colegio de San Nicolás en Morelia, además de ser un seguidor riguroso del positivismo; esto resulta muy curioso y raro que haya sido un positivista quien hubiese influido en la primera formación de nuestro filósofo, estamos hablando de sus años preparatorianos, ya que siempre critico la filosofía del positivismo.

---

<sup>18</sup> Cfr. Ibid. p. 173

<sup>19</sup> Cfr. Ibid. p. 173

Sin embargo Hernández Luna considera importante el influjo que recibió de Torres, sobre todo el ejemplo de la honestidad, el rigor intelectual y moral, que la asimilación de sus conceptos e ideas o posiciones filosóficas específicas.

Podríamos decir que fue Antonio Caso, a quien Torres tanto criticaba desde el positivismo que Caso había abandonado, ya que fue la primera influencia filosófica decisiva en la formación de Ramos.

Ramos ve en Caso el primer esfuerzo mexicano y aún así americano por meditar seria y sistemáticamente en los problemas desde el pensamiento filosófico. Por otra parte, admira la fundamentación filosófica que Caso hace de la cultura y que es una característica no sólo de Caso sino también de Vasconcelos, a Ramos le desagrade la concepción sin espíritu de la cultura, rechaza el objetivismo cultural que no admite el devenir creativo del sujeto.<sup>20</sup>

Contra el positivismo<sup>21</sup> Caso conduce a Ramos a otros caminos nuevos como: el romanticismo y el pragmatismo filosófico. Ramos ve en el romanticismo la exaltación del yo y la afirmación plena de la libertad. También en el pragmatismo Ramos admira la exaltación que hace de la vida por encima de la razón y del conocimiento, en la crítica que de un saber alejado y opuesto a la vida, Ramos sostiene: *“El ideal del pragmatismo consiste en reunir un solo acto el saber y la vida”*.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Cfr. TOSACANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre el México de Samuel Ramos*, Op. Cit., p. 48

<sup>21</sup> Esta doctrina filosófica nace en Europa a mediados del siglo XIX, se deriva principalmente en el terreno gnoseológico, de las especulaciones de Emanuel Kant, las cuales son recogidas y sistematizadas por el pensador francés Augusto Comte, el cual afirma que sólo el método positivo o experimental tiene valor científico en filosofía y, por lo tanto, todo aquello que rebasa lo sensible, debe limitarse de la filosofía. Dicha corriente filosófica influyó de manera notable en el pensamiento mexicano, ya que tuvo una gran aceptación dentro del movimiento republicano de ese tiempo, pues políticamente se adecuaba a una posición continuadora del liberalismo, y desde el terreno científico, se mostraba opuesta a aquella tradición basada en la evidencia de existir de un Ser trascendente, es decir, eliminar todo lo espiritual y fundar todo en lo experimental y comprobable. Dicha influencia llegó a nuestras aulas de manera rápida y notable, por medio de dos representantes importantes como lo son. Gabino Barreda y Justo Sierra.

<sup>22</sup> RAMOS Samuel, *Obras completas T. I*, Ed. UNAM, México D:F, 1975, p. 79

Es notable que el influjo filosófico de Caso no duro mucho en Samuel, aunque hay que reconocer que Ramos aceptaba todo lo que sus maestros le daban como: Romanticismo, pragmatismo, bergsonismo<sup>23</sup>; pero no se quedo conforme con lo esto que recibió y opta por buscar otra formación filosófica y lo encuentra en José Vasconcelos, el cual se convierte en el colaborador importante en el proyecto educativo que Vasconcelos pensaba instaurar dentro de la sociedad mexicana. Pero lo que Samuel Ramos busca es descubrir algunos rasgos dominantes de la filosofía mexicana, y esto lo lleva acabo con su proyecto y su obra culmen que es *"El perfil del hombre y la cultura en México."*<sup>24</sup>

### 3.5 Influencias en su pensamiento

Como ya hemos mencionado antes las influencias nacionales que recibió Ramos, fueron las que lo llevaron a realizar dicho pensamiento filosófico, junto a todo esto él experimento influencias filosóficas europeas que fueron decisivas en su pensamiento.

Como vimos antes, de Caso y Vasconcelos hace suyas las preocupaciones teóricas y culturales que estos desarrollaron, además de representar un ejemplo de pensadores estrictos.

Por otro lado los filósofos europeos de su tiempo le ofrecían notables herramientas para pensar en la identidad filosófica de lo mexicano, así como su cultura.

---

<sup>23</sup> El bergsonismo es una critica al positivismo, a la psicología asociacionista y neokantista, y parece como una continuadora de cierto espiritualismo, pero destaca especialmente su enfoque vitalista y su interés por el evolucionismo.

<sup>24</sup> Es su obra culmen porque en ella esta centrada su doctrina y su pensamiento filosófico, es la aportación que él hace a nuestra cultura, pero sobre todo es la piedra angular de su pensamiento, en ella se encuentran contenidas las máximas de su filosofía.

Luna Hernández afirma que:

“Cuando Samuel Ramos se hallaba bajo la influencia de las ideas de Vasconcelos empieza a ponerse en contacto con el gran movimiento filosófico que inicia José Ortega y Gasset (1883-1955) en España y que se va dejando sentir en México a través de la lectura de las obras del propio Ortega, de los artículos del espectador, de la Revista de Occidente y de los Volúmenes de la Biblia de ideas del S. XX, traducidos al castellano y publicadas por Ortega y sus discípulos”.<sup>25</sup>

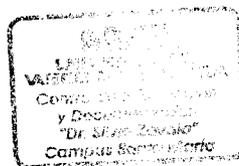
Ramos descubre otras corrientes filosóficas para dar respaldo a su propio pensamiento como: Frnaz Brebtabo, Oswald Spengler, Edumund Husserl, Boutroux, Max Scheler, Wilhelm Dilthey y el propio Ortega y Gasset. El filósofo mexicano ve en el pensador español el ejemplo de lo que debe ser el ejercicio filosófico, al mismo Ramos le parece necesario asumir lo que le parece que Ortega hace: que es llevar el pensamiento filosófico a las cuestiones vitales, es decir, ejercer la razón vital que sólo puede ser posible afirmándose sujeta al la perspectiva y a las circunstancias del pensador particular.<sup>26</sup>

Hay que distinguir la notable influencia de Ortega y Gasset en Samuel Ramos, sobre todo el concepto clave del “perspectivismo”, lo cual Ramos lo retoma y lo aplica en sus concepciones que tiene acerca de la filosofía, la cultura y el hombre.

---

<sup>25</sup> AA. VV. Biografía de Samuel Ramos, en Samuel Ramos estudios de estética y Filosofía de la vida artística, Op. Cit, p. 18

<sup>26</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, En filosofar sobre México de Samuel ramos, Op. Cit., p. 52



## 4. LÍNEAS GENERALES DE SU FILOSOFÍA<sup>27</sup>

### 4.1 Crisis del humanismo

Es preciso empezar diciendo que lo característico de la conciencia moderna es un hondo dualismo en la valoración de la vida que se separa en dos terrenos totalmente aislados, que es el espiritual y el material. Dicho pensamiento dualista pretende fundamentarse en la constitución misma de la realidad que por donde quiera se muestra dividida de acuerdo con las características de espíritu y materia.<sup>28</sup>

Vemos que el dualismo parece tener su raíz en el ser profundo del hombre dividido por tendencias que impulsan en direcciones opuestas, ya sea por la satisfacción del alma o por el cuerpo. Hay que considerar que el dualismo tiene un aspecto, el cual es muy importante, es la pugna entre la civilización y la cultura, es decir, siempre hay una lucha y un jaloneo intenso entre la civilización y la cultura. Ramos afirma que “la columna vertebral de la cultura moderna es el sentido espiritual de la vida, cuyo origen se remonta a los dos más poderosos factores en la historia europea, el pensamiento griego y el cristianismo”.<sup>29</sup>

Es notable lo que la ciencia natural hace en su creciente progresión, puesto que transforma y amplía el concepto del universo, y pone de una forma en las manos del hombre un instrumento bastante formidable y eficaz para dominar las fuerzas materiales, esto hace de alguna forma que la ciencia supla en cierta forma al hombre en todos los aspectos debido a que la ciencia va ocupando cada vez más y más lugar en el espacio de desarrollo del hombre, va quitándole importancia a lo que el hombre tiene como ser creado,

---

<sup>27</sup> En un segundo punto veremos de una manera general, lo que Samuel Ramos nos presenta en cuanto a la visión del hombre. Es por ello, que inicio presentado la crisis del humanismo, de ahí partiré para desarrollar toda la visión que Samuel Ramos tiene del hombre; después en un segundo plano observamos la antropología en general, para observar los valores humanos, después la libertad del hombre y por último la persona y la personalidad.

<sup>28</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *Hacia un nuevo humanismo*, Ed. UNAM, México D.F, 1975, p. 3

<sup>29</sup> Ibid. p. 3

es por eso que la crisis del humanismo empieza por esos detalles. Es importante hacer notar otras cuestiones que van influyendo en la crisis del humanismo, por eso es preciso remontarnos un poco hacia atrás de nuestra historia, es por ello que la primera justificación filosófica del dualismo aparece en los comienzos del s. XVII con la doctrina de Descartes, oponiéndose a la concepción escolástica del mundo, este pensador, logra por medio de un método estrictamente racional, concebir al universo como una extensa máquina, dicho filósofo llega a la misma conclusión de su contemporáneo Galileo.

Descartes prosigue su camino y llega por lógica al resultado de incluir también al hombre dentro de su orden mecanicista, afirmando de esta manera que “si el hombre es una entidad corpórea, tiene que ser necesariamente una máquina”.<sup>30</sup> Así que el ser humano rompe el dualismo en el pensamiento de Descartes, ya que el hombre no es, como el animal, una máquina, sino más bien una máquina pensante.

Muchos solamente se quedan en el pensamiento de que el hombre es sólo una máquina, y por eso se debe de tratarle como una tal, la cual no siente, no piensa y sólo lo que tiene que hacer es trabajar y producir, pero no se pone a pensar en buscar más a fondo y encontrar el aspecto de que el hombre posee la capacidad de pensar y de sentir, y más sobre todo que no es una máquina por la dignidad que posee.

El “maquinismo” ha sido creado para facilitar el trabajo del humano, pero en muchas ocasiones se convierte en un instrumento para someter a la gente. Pero el hombre desaprovecha una gran oportunidad de librarse del trabajo físico, de sustituir los esclavos humanos por la máquina, respecto a esto Ramos sostiene que:

“La admiración del hombre por el poder lo ha convertido hoy en el fiel servidor de la máquina que tiene para muchos hombres el prestigio de un nuevo fetiche. La enorme fuerza sugestiva de las máquinas tiende a imponer a la sociedad una organización mecánica, y el individuo por una especie de mimetismo se mecaniza también”.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Ibid. p. 4

<sup>31</sup> Ibid. p. 6

A pesar de todo, vemos que el hombre no se muestra satisfecho con la valoración naturalista de su propia existencia. Porque haciendo una interpretación psicoanalítica, las preocupaciones de la vida material no han podido destruir el fondo espiritual del hombre, sino solamente ahogarlo, entonces ahora es la materia la que reprime al espíritu.

Los pesimistas consideran la civilización como un sistema de la decadencia del hombre y presentan multitud de pruebas impresionantes para demostrar su idea. Sin embargo esta doctrina del hombre, que Scheler llama “idea descarriada” no ha sido aceptada por muchos, sin embargo Nietzsche opina que el hombre de vida descendente construye la civilización como un medio para compensar su decadencia. Surge una cuestión para esta doctrina de los pesimistas ¿Qué es el hombre para ellos?. Dan respuesta diciendo que “es un desierto de la vida que se vale de sucedáneos para sustituir las auténticas funciones vitales”.<sup>32</sup>

La ciencia, la técnica, las herramientas, las máquinas, son medios que hace el hombre para obtener lo que necesita, pero a causa de su debilidad biológica le impide hacerlo directamente como los demás animales. El hombre es un animal enfermo porque no sabe de manera inmediata, qué hacer y a dónde ir.<sup>33</sup>

De alguna manera vemos reflejado ya una crisis del hombre moderno, no cabe duda que la crisis de nuestro tiempo revela que hay algo malo en la organización de la vida y en la actitud interna del hombre.

Afirma Ramos, que “existen ciertos factores psicológicos de influencia decisiva en la crisis del hombre moderno, el cual necesita de una reforma espiritual como condición indispensable para recuperar el equilibrio de su ser”.<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> Ibid. p. 8

<sup>33</sup> Cfr. Ibid, p. 8

<sup>34</sup> Ibid. p. 9

Es por eso que es necesario que el hombre reflexione sobre las influencias que han intervenido en él, sobre todo en el aspecto psicológico, para que así de esta manera pueda despertar, esto como lo dice Ramos necesita de una reforma espiritual, es decir, que el hombre se de cuenta de que la ayuda espiritual es muy necesaria para poder encontrar los valores que posee como hombre, y así de esta manera se dará un equilibrio más claro y preciso respecto a su ser, esto será posible cuando el hombre haga un examen de conciencia, y descubra la raíz del mal en una contradicción interna, y como toda contradicción conlleva a darle una solución, de esta forma el hombre se podrá dar cuenta de cuáles son los medios más seguros para poder realizarse.

En realidad en la medida en que el hombre se va preocupando demasiado por lo material, de esta manera la vida del alma se va apagando hasta que el individuo se convierte en un autónomo. Es importante lo Ramos nos plantea, respecto al ambiente externo que vive el hombre:

“La civilización ha despojado al individuo de su libertad; aprisiona el espíritu con múltiples ligaduras y le impone una personalidad extraña. La voluntad propia del individuo, sus sentimientos, sus aspiraciones, su vocación, sus fuerzas se revuelven impotentes bajo la máscara que le ha puesto el mundo exterior”.<sup>35</sup>

Es necesario notar que la tragedia del hombre actual, es que sus creaciones materiales e ideales se han revelado contra él. La diversidad de la civilización y la cultura adquieren un gran dinamismo independiente que sigue un camino muy diverso al que el hombre debe recorrer, y así arrancando de él su propia trayectoria, esto es de alguna forma anular su libertad, y de esta forma el hombre va perdiendo sus atributos característicos, en especial aquellos en los que se funda su dignidad humana.

Para poder entender lo que es la crisis del humanismo y más aún de la crisis que Ramos plantea, es necesario tener bien en cuenta la situación que en ese tiempo se estaba viviendo, pero que a la vez no se encontraba muy lejos de nuestra realidad futura, la cual se ve muy palpable en nuestros días.

---

<sup>35</sup> Ibid. p. 10

De antemano podríamos concluir muchas cosas de esta crisis, pero hay ciertos elementos que nos ayudan a tener una idea más clara de lo que es la crisis del humanismo que Ramos nos plantea: Descubrimos que hay una crisis de los valores fundamentales del humanismo, al rededor de dicho humanismo se gesta un problema no sólo estético o académico, sino profundamente moral, que no puede ser excluido dentro de un plan generoso de reorganización social, esto claro si se propone seriamente el mejoramiento de las actuales condiciones de existencia. Es muy evidente que toda organización futura de la sociedad debe planearse en vías del bienestar y de la felicidad de todos los hombres, claro sin distinción de clases, de esta forma corrigiendo lo que hoy se da en nuestros días de una manera palpable que es la injusticia total, por este fin no será plenamente lograda sino se toma en cuenta la totalidad de las aspiraciones humanas. Así el humanismo aparece hoy como un ideal para combatir la infrahumanidad engendrada por el capitalismo y el materialismo.

Ramos hace una aportación muy importante ya que dice que:

“ Toca a la juventud que aspira a una sociedad mejor y más justa, en general a todos los hombres que tienen la voluntad de crear un mundo nuevo, afirmar y defender los valores del humanismo, pero queda en pie una grave interrogación por contestar: ¿Cómo debe ser el hombre?”.<sup>36</sup>

## 4.2 Antropología filosófica

Samuel Ramos no plantea una visión del hombre desde el punto de vista de la filosofía diciendo que: “ El conocimiento del hombre es hoy un interés que sitúa en el centro de la meditación filosófica poniendo en juego todos los recursos de la inteligencia”.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Ibid. p. 14

<sup>37</sup> Ibid. p. 14

Para Ramos, el problema fundamental de la época moderna y contemporánea, así como en Occidente y nacional son de tipo ético- cultural y moral- cultural, es decir, falta la personalidad humana individual y social que este realizada sobre las potencialidades del espíritu, de la voluntad y del pensamiento. Algo que hay que tener en cuenta es que la filosofía es una de las fuentes más poderosas en la formación de la personalidad, esto lo logra a través de la unidad y de los sentidos conceptuales que dan al mundo y al hombre.

Es notable que la antropología filosófica como disciplina particular hace del hombre su objeto de estudio buscando así elaborar una concepción que sea unitaria en cuanto a su ser, esto refiriéndonos a su totalidad. Ramos nos dice que se trata de una disciplina fundamental en el conocimiento del hombre: "La tarea primordial de la antropología filosófica es lo que necesariamente pensamos en al idea del hombre, antes de tomar cualquier posición doctrinaria, antes de adherirnos a esta o aquella teoría antropológica".<sup>38</sup> Ramos no entiende la antropología filosófica como una elaboración puramente teórica, es decir, alejada de todas las condiciones y expectativas culturales, tanto como individuales y sociales.

La antropología filosófica es, pues un paso previo imprescindible para poder actuar en la realidad empírica. Según Ramos, es responder a la pregunta sobre cómo salir de la crisis del humanismo moderno. La antropología como ya se sabe, crea una concepción del hombre que puede servir contraste con las condiciones empíricas en que se desenvuelve.

Ramos parte de algo muy esencial, el cual, va a ser la brújula de su antropología. Así parte preguntándose sobre ¿Qué es el hombre?, y para dar respuesta a dicha pregunta, Ramos la divide en varios apartados, los cuales iré desarrollando para aclarar y precisar más la respuesta que él da al a la cuestión anteriormente planteada. Pero antes de pasar a dicho análisis es necesario, hacer una observación bastante importante, esto referente a los autores que mayor influencia ejercieron sobre Ramos para la elaboración de su antropología, estos son sólo tres: Boutroux (1845-1921), Max Scheler (1874-1928) y Nicolai Hartman (1882-1950). Existe un cuarto autor, del cual, del cual anteriormente ya

---

<sup>38</sup> *ibid.* p. 28

nos hemos ocupado de él, dicho autor es José Ortega y Gasset. Pero sólo nos enfocaremos en los autores que más fuertemente influyeron en la formación de su antropología.<sup>39</sup>

a) E. Boutroux, fue uno de los pensadores franceses que convatio la filosofía y la ciencia positiva. Para él la realidad es:

“Un conjunto de capas o planos irreductibles entre sí, cada una de ellas manifiesta un grado de contingencia y libertad frente a las otras, no existe una realidad causal entre ellas, por ejemplo, la conciencia es contingente y libre ante la vida orgánica”.<sup>40</sup>

Es decir, las capas se encuentran ordenadas jerárquicamente, por lo tanto las superiores se caracterizan por una grado mayor de contingencia y libertad.

b) M. Scheler fue uno de los seguidores más notables de la fenomenología de E. Husserl, su ocupación más importante en el ámbito filosófico fue la realización de una teoría de los valores. Los valores para él son esencias universales y necesarias, y para poder conocerlos es sólo por el sentimiento y no por la razón por su carácter universal y necesario no les impide tener una posibilidad de realización concreta. Así él evita todo formalismo moral, es por eso que el deber ser depende de la realización o no de los valores en la vida concreta del hombre, es decir, la realización de los valores se encuentra en una íntima relación con el concepto de M. Scheler de persona o personalidad.<sup>41</sup>

Para él, el individuo es “la realidad psico-física del hombre mientras que la personalidad es su realidad espiritual que plasma en la vida cultural”.<sup>42</sup> Como podemos ver, es así, que tenemos una teoría de valores como un doble carácter: la primera es que tiene un tinte trascendental como posibilidad de realización real y concreta; la segunda es que son la condición de formación y el desarrollo del hombre en sus potencialidades espirituales, la cual se expresa en la creación de la personalidad, esta se entiende como la realización de los valores en la vida humana.<sup>43</sup>

<sup>39</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 179

<sup>40</sup> Ibid. p. 180

<sup>41</sup> Cfr. Ibid. p. 180

<sup>42</sup> Ibid. p. 180

<sup>43</sup> Cfr. Ibid. p. 180

c) N. Hartmann primero se interesó por el neokantismo y más tarde se ocupó de la fenomenología. Es notable que Scheler influyó en Hartmann con su teoría de los valores.

Para Hartmann la vida espiritual posee dos aspectos fundamentales: la objetividad y la trascendencia. Al igual que Scheler Hartman buscó la afirmación de dichos aspectos más allá del relativismo y del absolutismo axiológicos, afirmando: “el espíritu humano se encuentra en contacto con la realidad objetiva de los valores pero su realización sólo puede ser concreta”.<sup>44</sup>

Como vemos Hartmann desarrolló una ontología basada en una teoría de las categorías como los principios básicos que estructuran la realidad natural y la realidad del espíritu. Dentro de esta teoría de las categorías cabe destacar la existencia de dos leyes básicas: “la ley de la fuerza según la cual las categorías inferiores son las más fuertes, y la ley de la libertad que enuncia la autonomía de las categorías superiores sobre las inferiores”.<sup>45</sup>

Tal vez no se ve notable la influencia que tuvieron estos autores en Ramos pero a lo largo de su desarrollo de su antropología nos vamos ir dando cuenta, al igual que vamos ir descubriendo como es valiosa y notable la influencia que estos ejercieron sobre Ramos.

### **4.3 Ontología humana: el ser**

Ramos por primera instancia hace la introducción de algunas características básicas del ser del hombre, esto antes de pasar al punto medular de su posición respecto al problema que le ocupa y da sentido a todas estas determinaciones planteando de este modo una pregunta que será la meta a alcanzar dentro de su estudio: ¿Qué es el hombre?.

---

<sup>44</sup> Ibid. p. 181

<sup>45</sup> Ibid. p. 181

Según él nos dice que existe una determinación fundamental y específica en la existencia humana (la conciencia). A diferencia de otros seres vivos el hombre se da cuenta de su propia existencia, sabe que existe, y es autoconsciente: “la existencia humana se distingue de todas las otras en que tiene conciencia de existir... La conciencia es, por decirlo así, revelación del ser”.<sup>46</sup>

Sin embargo hay que tener en cuenta, que el hombre no es únicamente conciencia de sí sino de todo su exterior en el cual vive, se desarrolla y se nutre. Es conciencia, dice Ramos de una diversidad de realidades y existencias no humanas porque se encuentran en íntima relación con su ser (el mundo): “La primera nota de la existencia humana es según la expresión de Heidegger, un estar en el mundo”.<sup>47</sup>

Ramos continúa diciéndonos que el hombre es conciencia del devenir, es decir, el mundo no se le aparece inmóvil sino en constante cambio y movimiento. Ahora bien este devenir no lo enfrenta sin un orden, ni sentido sino que le da una unidad dividida en pasado, presente y futuro. De hecho para Ramos la conciencia se define precisamente como la capacidad humana de conservar para el presente las imágenes para el porvenir, diciendo que: “Llamamos conciencia precisamente a esa capacidad de retener imágenes en el pasado y de proyectar mi imaginación hacia el porvenir”.<sup>48</sup>

Lo anterior nos lleva a otra consideración de ontología humana (el tiempo). Según Ramos el tiempo puede dividirse en dos representaciones: la primera se refiere al transcurrir de las cosas mundanas o naturales, y la segunda se refiere al devenir de la existencia humana, cuya manifestación es el desarrollo de la existencia humana. En las dos representaciones el hombre es tiempo rodeado de otras temporalidades, y además, es conciencia de la vida temporal.<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> RAMOS Samuel, *Hacia un nuevo humanismo*, Op. Cit. p. 29

<sup>47</sup> Ibid. p. 30

<sup>48</sup> Ibid. p. 30

<sup>49</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 181

No obstante para Ramos el tiempo verdadero es el que se identifica con el de la vida humana. Es así entonces que la temporalidad del mundo objetivo sólo es una relación que el hombre percibe entre las cosas, mientras que para la existencia humana el tiempo es una realidad evidente y palpable.

Según Ramos siguiendo a Ortega y Gasset, el hombre es un ser preocupado. Así para Ramos el hombre no posee una relación natural e instintiva con el mundo, entonces en este sentido podemos entender que la existencia humana es problemática, conflictiva, insegura y frágil.

Regresándonos un tal vez un poco para Ramos, la autoconciencia y la conciencia del mundo como fuentes de problemas nos lleva a la conciencia de la muerte en general y de la muerte en particular. Hay que tener en cuenta que la incertidumbre, el devenir, el tiempo, la muerte, la angustia, abren el mundo humano a la positividad de ser y de vivir. Es por ello que el hombre convive inevitablemente con un sin fin de alternativas y decide en favor de algunas de ellas, esto porque posee una gran capacidad, es decir, es su propia libertad: “El hombre es un ser de múltiples posibilidades con un poder de amplitud variable para elegir las puede proponerse voluntariamente un fin y cumplirlo”.<sup>50</sup>

La capacidad humana para plantearse fines y cumplirlos hace al hombre, afirma Ramos, una identidad, es decir, sólo es capaz de determinarse a sí mismo una meta y buscar llegar a ella. Se da cuenta del pasado y del presente e imagina nuevas posibilidades para el porvenir: “El territorio del ser del hombre aparece como una entidad teológica, es decir, que puede proponerse conscientemente un fin y tratar de alcanzarlo”.<sup>51</sup>

El problema de las metas de una y otra, siguiendo a Ramos, consiste en que durante la época moderna las metas de la civilización son autorreferentes, autorreproductivas, y el hombre se convierte en un medio para realizarlas y no un fin al cual aquellas deben servir.

---

<sup>50</sup> RAMOS Samuel, *Hacia un nuevo humanismo*, Op. Cit. p. 30

<sup>51</sup> *Ibid.* p. 31

Así para Ramos, el hombre se encuentra en una situación conflictiva con su medio, y este se reduce a dos realidades: la naturaleza y la sociedad. Después de esto Ramos siguiendo a Kant consideró al hombre como un ciudadano de dos modos: el real y el ideal, no únicamente como un ser consciente de su ser sino también consciente de su deber de ser, no podemos suprimir ninguno de estos dos mundos esto para que de alguna forma puede peligrar su estabilidad y su bienestar, ya que según él, el hombre proyecta fines y busca realizarlos, los proyecta porque par él son considerados como valiosos, afirmando así: “el mundo de los valores es pues una proyección ideal de cómo deben de ser las cosas”.<sup>52</sup>

El hombre, afirma Ramos, es una entidad en constante construcción de fines valiosos, de valores, tanto por la naturaleza como para la sociedad; además considera que el hombre es un ser que únicamente en un proceso histórico cumple su destino. Un destino igualmente incierto o no predeterminado, el destino del hombre es un resultado de su propia capacidad: “El destino no es algo que el hombre debe descubrir. He aquí el gran problema metafísico de la existencia humana”.<sup>53</sup>

Ramos llegó a la conclusión de que no es imposible al ser del hombre, sino solamente mediante una metafísica del hombre, es por eso que la antropología filosófica no avanza si se reduce a la descripción de los elementos que se observan en él; es así, que es imprescindible darles un valor, expresar un deber ser par el hombre: “Nos damos cuenta de que para definir la esencia del hombre, es necesario avanzar hacia una metafísica del hombre que nos diga como debe ser”.<sup>54</sup>

Así Ramos enlaza la ontología con la ética, el ser con el deber ser, la verdad sobre el ser del hombre tiene que ser comprendido en función de los valores que son los fines de su actividad.

---

<sup>52</sup> Ibid. p. 32

<sup>53</sup> Ibid. p. 32

<sup>54</sup> Ibid. p. 32

Como un paso previo a la delimitación metafísica del hombre, Ramos expone cinco conceptos sobre el hombre que Max Scheler considera que se han dado a través de la historia:

- “1) La Cristiana: en ella se afirma la naturaleza sobrenatural del hombre desde el punto de vista religioso.
- 2) La Griega: el hombre es concebido como un ser racional y natural que se extiende desde Platón hasta Kant y Hegel.
- 3) El hombre faber: el hombre es visto como un ser determinado por sus instintos, es el resultado de la ciencia natural moderna.
- 4) El hombre como un ser esencialmente decadente: sus pensadores son entre otros, Klages, Daqué, Froebenius, Spengler, y Lessing.
- 5) El hombre como un ser cuyas capacidades rebasan por completo sus debilidades, Scheler, Harmann,<sup>55</sup>

Ramos interpretó estas concepciones históricas sobre el hombre como una especie de dialéctica del humanismo que va del cielo a la tierra y viceversa. Hay según Ramos, un nuevo humanismo para la edad contemporánea, el cual toma en cuenta de manera diferente la tendencia que va de la tierra al cielo, así sin caer en explicaciones míticas y místicas. Considera Ramos que su propia antropología filosófica pretende ser la fundamentación de dicho humanismo.

El propósito de Ramos al presentar los tipos metafísicos del hombre que se han dado a lo largo de la historia Occidental tiene un carácter crítico, dice que todas son concepciones surgidas y limitadas históricamente y en ninguna de ellas afirma que se pueda pensar definir a todo el género humano.

---

<sup>55</sup> Ibid. p. 33

#### 4.4 Teorías acerca del hombre

La filosofía moderna ha sido influida de manera notable por la ciencia natural, pero el hombre tiende a concebirse al modo de la naturaleza, es decir, los griegos a lo largo de la historia elevaron la naturaleza al nivel del hombre, mientras que los modernos la han rebajado al plano de la naturaleza. Por consiguiente sólo la filosofía cristiana coloca al hombre por encima de aquella atribuyéndole un sentido religioso sobrenatural.

Entonces el problema de la antropología filosófica radica en un cruce en donde se juntan varias categorías del ser, por eso hay que descubrir en cuál de ellas radica lo esencialmente humano. Hay varias concepciones, así como diversos elementos que constituyen su existencia, cada una de ellas trata de encontrar un elemento esencial de la existencia del hombre. Es por eso que el hombre en las diversas teorías es concebido como: razón, voluntad, sentimiento, instinto, etc. Tales ideas provienen de tres fuentes: la religión, la filosofía y la ciencia natural.

Ramos apoyándose en Max Scheler reduce estas concepciones a cinco, cada una de ellas tiene como fundamento una filosofía de la historia:<sup>56</sup>

- a) Idea cristiana sobre el hombre: Su origen es explicado por el mito de la creación y la pareja primitiva, después viene la doctrina del pecado y de la redención, la doctrina del alma inmortal, la resurrección de la carne, y el juicio final. A esto corresponde la concepción histórica de San Agustín, esta se ve definida en su obra “la ciudad de Dios”.
- b) La idea griega del hombre como logos, ratio que se convierte en la noción del homo sapiens: A esta idea pertenece casi toda la antropología en especial la filosófica desde Aristóteles hasta Kant y Hegel, y en Europa occidental recibe el carácter de una evidencia cuando no es más que según Scheler “invención de los griegos”. La filosofía que corresponde a ese tiempo es el idealismo de Hegel.

---

<sup>56</sup> Cfr. Ibid. p. 33-34

- c) En este grupo existe la variedad de doctrinas modernas, la mayoría hechas por la ciencia natural, y que puede dominarse con la fórmula bergsoniana del homo faber: Para estas doctrinas el hombre es esencialmente un ser de instintos. De acuerdo con las tres clases fundamentales de instintos. De acuerdo con las tres clases fundamentales de instintos se puede distinguir tres ideas que conciben al hombre, haciendo notar uno más que los otros dos: 1) el hombre libido, 2) el hombre poderío, 3) el hombre económico. A cada uno de estas tres concepciones corresponde una doctrina de la historia: 1) se da el factor histórico preponderante a la sangre (Gabineas, Ratzel, Gamplowitz) y el instinto sexual (Schopenhaver, Freud); 2) la doctrina del poderío político (Hobbes, Maquiavelo, Nietzsche, Adler); 3) la concepción económica de la historia (Marx).
- d) Aquí se coloca una doctrina de Scheler, una idea descarriada que no ha sido admitida, pero pudiera ser verdadera. En ella se colocan ideas pesimistas que consideran al hombre como un animal decadente, como una enfermedad de la vida, como una especie en vía de extinción. A este pensamiento podríamos catalogarlo como un pensamiento alemán.
- e) En esta última concepción señalada por Scheler comprende doctrinas sobre el hombre que en vez de desvalorarlo lo exaltan a un altura muy alta sin precedentes. En este grupo se encuentran Kerter, Scheler y Nicolai Hartman.

Estas concepciones del hombre anteriormente descritas han desarrollado varias curvas a lo largo de la historia, esto con ascensos y con caídas, esto lo vemos de alguna forma más palpable en los valores del hombre que toman vuelo hacia arriba hasta culminar en la idea cristiana que se le atribuyen a un rango sobrenatural.

Hay que ver algo muy importante, que el humanismo renacentista fue un movimiento para atraer los valores del hombre desde el cielo hasta la tierra. Hay que ver también que el humanismo se limitó a llevar la concepción del hombre y sus valores al nivel de equilibrio en que la habían dejado los griegos. Es muy notable lo que la ciencia

natural moderna hace al tomar los valores del hombre y los precipita hacia abajo hasta el grado de convertirlos propiamente en infrahumanos; la filosofía reciente tiene que rescatar los valores humanos y ponerlos en su sitio.

Ramos nos habla de un “Nuevo Humanismo” que se dirija de abajo hacia arriba, esto a diferencia del humanismo renacentista que se dio en un sentido contrario. Además este humanismo era simplemente una vuelta a la concepción clásica griega, mientras que el Nuevo humanismo, que es el que busca Ramos, tiene una conciencia justa, más bien documentada de los valores originales del hombre y de sus relaciones para con todo el mundo.<sup>57</sup>

No hay que perder de vista que la aspiración de la antropología filosófica es obtener la idea de un hombre con totalidad. Dicha antropología pretende llegar a una idea supra-histórica y supra-empírica, es decir, ir más allá de lo que a nivel histórico pueda suceder, así como también a nivel empírico. Por eso el problema de la antropología es más bien determinar como esos elementos particulares se integran en una unidad, qué relaciones hay entre ellos, cuál es la estructura esencial que forman, además de que trata de averiguar si es posible ordenar esos elementos en una jerarquía, de acuerdo a una escala objetiva de valores.

#### **4. 5 Capas del ser humano**

La antropología filosófica debe determinar y descubrir exactamente cuáles son esas capas. Debe de haber una estructura esencial del ser humano, cuyo esquema sea válido universalmente y que pueda considerarse como pauta en que se inscriben de grupo o individuales cuyo origen se encuentra en la historia, la raza, la cultura, etc.

---

<sup>57</sup> Cfr. Ibid. p. 35

Hay que ver que la tradición religiosa y filosófica ha concebido al hombre de una forma dualista. Platón, Aristóteles, y la filosofía de Grecia definieron el cuerpo y el espíritu, estas a su vez representan una dualidad ontológica y moral. En la época moderna es Descartes quien primero trata esta concepción dualista y la lleva a un extremo radicalismo. Este prejuicio dualista se arraiga tanto que la ciencia natural también divide al hombre en dos partes y estudia de un lado su biología y por otro lado su psicología.

Ramos nos aporta que Ortega y Gasset “ha logrado una visión más justa y más cabal de la arquitectura humana distinguiendo en ella tres estratos fundamentales que llama: vitalidad, alma y espíritu”.<sup>58</sup>

Según Ramos la base o cimiento de toda la persona humana es el alma corporal o vitalidad, a esta pertenecen todos los instintos de ofensa y defensa, de poderío y de juego, las sensaciones orgánicas, el placer, el dolor, y la atracción sexual. Aquí se junto lo somático y lo psíquico, lo corporal y lo espiritual, y no sólo se juntan sino que de ahí emanan y se nutren.

Cada hombre tiene una fuerza vital, y esta compuesta de sensaciones internas como: el movimiento, táctiles, de vísceras, músculos, articulaciones, arterias, etc. Del tesoro de la vitalidad vemos que se nutre toda la personalidad del hombre, sino no nos quedamos sólo con esto y vamos más afondo con dos territorios que son el alma y el espíritu. Algo por lo que podemos distinguir el alma del espíritu es, porque nos damos cuenta que en nuestro interior hay ciertos movimientos que son provocados por nuestra más íntima voluntad, de los que nos sentimos causantes. Hay emociones, sentimientos pasiones, simpatías, antipatías que se despiertan en nosotros sin provocarlas nosotros mismos, a veces no quisiéramos no tenerlas más sin embargo las tenemos.

---

<sup>58</sup> Ibid. p. 39

Los movimientos del alma pueden ser reprimidos o liberados por otras fuerzas de nuestra persona que ejercen el control. El espíritu es el centro de la persona, esta integrado por la voluntad y el pensamiento, constituyen al yo, que es el punto central de nuestra persona en toda su totalidad.

Estas tres capas de las que ya hemos hablado un poco, son muy importantes, puesto que en ellas ya no se daría la complementariedad de la persona, son tan importantes, puesto que en ellas se basa la existencia individual.

La vitalidad, el alma y el espíritu, basándonos en Ramos decimos que tiene una tarea muy importante que desarrollar en el todo de la persona, y son también necesarias las tres, y para poder ejercer esta tarea se unen y así llevan acabo esa tarea de conjunto y de unidad, complementándose una con la otra.

#### **4.6 Los valores humanos**

Un hecho del cual no podemos dudar es que el hombre se mueve siempre en vistas de los fines que quiere y que considera valiosos, y casi nunca consciente de sí quiere o prefiere los peores a los mejores. El mundo exterior ofrece al hombre diversidad de atractivos, ya sean con fines de acción, de conocimiento, de utilización o de representación de tipo artístico.

A lo largo de la historia vemos que la época ha tenido una tabla ideal de valores de donde el hombre ha derivado las normas para la edificación de su propia vida, y vemos que en la época contemporánea se da una crisis de valores. Hay que ver también que hay ciertas teorías o doctrinas que han llegado hasta el punto de negar los valores.

Se dice que los valores, son meras apreciaciones subjetivas que sólo tienen por el hombre que juzga. Esto no quiere decir que no habría entonces ningún común denominador par medir con certeza objetiva, la belleza, el bien, la verdad, es decir, en toda la palabra

todos aquellos atributos que forman el contenido de toda la cultura humana. De esta manera los valores quedarían reducidos en un pura ilusión, sin alguna ley, donde no hay más juez la propia persona, esto se reduciría a decir que el hombre es la medida de todas las cosas, y de esta manera se caería en un subjetivismo de los valores.

Pero también podemos como dice Ramos concebir un mundo cultural fundado en un orden de valores que obedece también como el mundo de la naturaleza a leyes rigurosas y objetivas.<sup>59</sup>

El sentido de los valores en nuestro país es algo es algo del cual se ha carecido, pero de algo del cual no podemos dudar es de que existen valores intrínsecos en la vida humana de los cuales nuestra consciencia puede reconocer o ignorar, pero cuya realidad son inalterables y no dependen de nuestro punto de vista puesto que es relativo. Los valores no son subjetivos sin que haya actitudes viciosas, que son causa de error en la valoración, que pueden ser conscientemente eliminados para lograr así en las cosas una visión pura de sus valores auténticos.

Ortega y Gasset nos dice al respecto, que la teoría del subjetivismo acerca del valor proviene de una predisposición antigua en el hombre moderno, y como doctrina es muy vieja, ya que fue formulada por Pítagoras en su celebre frase: “El hombre es la medida de todas las cosas”, vemos que este principio es muy individualista, y así descarta la posibilidad del objetivismo.

De igual modo apoyándonos en Max Scheler decimos que el supuesto de todas las teorías morales, es que lo valores en general y lo valores morales en particular, son fenómenos subjetivos de la conciencia humana y no tienen existencia fuera de ella. Los valores son las sombras que proyectan nuestros apetitos y sentimientos.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Cfr. Ibid. p. 43

<sup>60</sup> Cfr. Ibid. p. 44

Es algo evidente que los valores existen en sí, y por el hecho de existir poseen un valor enorme dentro del hombre, ellos son objetivos; lo malo está cuando los desvirtuamos, cada uno de nosotros ya que por eso se cae en el subjetivismo, es decir, entendemos los valores y los aplicamos de acuerdo a nuestra conveniencia.

## 5. EL MUNDO DE LOS VALORES

Hasta el momento hemos mencionado que existen valores reales inherentes a hechos, personas o cosas. Hay que ver también que la conciencia descubre valores que son abstractos, separados de la realidad, es decir, en estado puro. Hay que ver que los hombres que están dotados de una suma sensibilidad para poder percibir los valores y apropiárselos en su persona, esto para poder llevarlos a la práctica de alguna forma u otro.

La conciencia es la primera que nos abre un mundo ideal de valores, los cuales sabemos bien como deben ser. Es por eso que el mundo de los valores no se puede acceder de un modo directo para la mayoría de los hombres, pero hay algunos de ellos que tiene la misión de descubrir nuevos valores que más tarde serán parte de la conciencia común de todo hombre.

La cultura tiene una finalidad en nuestros días, que es despertar la más amplia conciencia posible de los valores y no como se supone erróneamente la simple acumulación del saber. Los valores y el mundo de la realidad, constituyen un reino en el cual hay que hacer descubrimientos, es decir, el hombre tiene que ir en búsqueda de esos valores que existen ya que de hecho en el mundo se necesita ir descubriéndolos a medida de que se va evolucionando y va viviendo, de esta manera al descubrir y obtener esos valores, él se va trascendiendo y va superando en todos los aspectos de su vida, todo esto en vías de una mejor estabilidad de vida sobre todo humana.<sup>61</sup>

### 5.1 El deber como puente entre lo ideal y lo real

Apoyándonos de una manera en Ramos, decimos que si algo vale debe ser, es decir tiene que existir para poder ser valioso. Como vemos los valores no son de una manera inertes como las ideas platónicas; sino que más bien hay un principio dinámico que los impulsa a pasar del plano ideal en que se encuentran, por un plano totalmente real, tal

---

<sup>61</sup> Cfr. HERNÁNDEZ LUNA Juan, *Samuel Ramos. Su filosofía sobre lo mexicano*, Ed. UNAM, México D. F., 1956, p. 125

dinamismo se traduce en la conciencia por el sentimiento del deber, es así que el deber en los valores es como un puente tendido entre el ser y el no ser. Esto constituye una dimensión peculiar del valor, es decir, su tendencia hacia lo meramente real.

El mundo de valor sólo a la conciencia humana se la revela de modo como alguna vez lo expresó Kant “el hombre es ciudadano de dos mundos”, uno el real y otro el ideal. El real se impone de alguna manera por la necesidad natural, y el ideal le atrae por su valor, es así que el mundo real es el más fuerte, pero el más bajo, y por lo tanto el mundo ideal es el más valioso, pero el más débil.

Ante esto mencionado anteriormente el hombre se encuentra en un dilema, el cual tiene que solucionar y lo más lógico es que el hombre se decida, se tiene que decidir por un camino. Es por ello que al respecto hay tres grandes filósofos, los cuales mencionan algo:

“Platón: en su idealismo esta contenida una concepción moral de la vida, que enseña a huir del mundo de los sentidos para sí elvarse por medio de la razón al mundo inteligible.  
 Descartes: filósofo de la edad moderna, levanto una barrera entre lo material y el espíritu.  
 Kant: establece una posición de manera de ayuda entre el mundo de la naturaleza, y el mundo del deber que de alguna manera representa el reino de la necesidades y de la libertad.”<sup>62</sup>

De todo lo anterior podemos observar que el mundo del valor y el de la realidad son esferas que se complementan, y al hombre le pertenece ser mediador en esos mundos. Hay que ver que puede proponerse los valores como fines de su acción y poderlos realizar en la vida. A lo que nosotros llamamos civilización y cultura es precisamente aquella transformación de la naturaleza que se orienta a ciertos objetivos o fines puestos por el hombre, y en conjunto la civilización y la cultura son una obra que tiende a elevar la naturaleza a un plano en que adquiere sentido y valor. Y los valores sólo pueden intervenir en la marcha de los acontecimientos reales bajo la forma de la finalidad, es así que el hombre todas las condiciones necesarias para transformar al mundo en un orden superior orientado hacia fines que son valiosos, es evidente que tiene desde luego, conciencia del valor, una voluntad libre, capaz de hacerse propósitos respecto al porvenir, y de esta forma toma valores como fines o medios de su acción en el mundo.

---

<sup>62</sup> ROMANELLI Patrick, *La formación de la mentalidad mexicana*, Ed. El Colegio de México, México D. F., 1054. p. 135

Al tomar el hombre o al hacer propios esos valores, éstos van hacer el parámetro donde todo hombre se va a mover en la vida, y del cual van a depender sus acciones, es claro entonces que si un hombre posee valores objetivos y buenos, su conducta en eso se va a basa y si el hombre hace propios antivalores también de esa manera se va a comportar, es por ello que es preciso que el hombre se de cuenta de esos valores objetivos que existen en el mundo y que se apropie de ellos, claro es que va encontrar valores en escala unos considerados más importantes que otros, pero que a fin de cuentas son valores y como valores son buenos en su totalidad.

## 5.2 El hombre como libertad

La libertad es un tema del cual muchos filósofos se han ocupado de el, y a lo largo de la historia ha habido corrientes la cuales también han tratado dicho tema, por mencionar algunas: el mecanicismo, el materialismo, y el positivismo negaron la libertad de forma tangente, considerándolos así incompatible con la idea de la causalidad universal. Mientras tanto en ese tiempo entre más se iba haciendo unitaria la idea del cosmos, menos posibilidades de sobrevivir tenía la noción tradicional de la libertad.

Hay que ver que una de las tareas importantes de la filosofía contemporánea, ha sido demostrar que la negación de la libertad sólo provenía de un equivocado planteamiento que le enjuiciaba desde un terreno totalmente ajeno a ella. La libertad por lo tanto debe ser considerada como un rasgo ontológico del hombre, y así es una cuestión que le toca investigar a la antropología. Hay ciertos factores que tienen que ver con la libertad, estas son dos cosas en las que se puede colocar su conducta: una es su la determinación mecánica y la determinación axiológica, es por ello que el ser humano es el único que puede mediar entre el mundo de los valores y el mundo de lo real.<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Cfr. Ibid. p. 136

El aspecto de los valores es un aspecto que constituye un dominio ideal muy independiente del mundo de la realidad, por la autonomía que posee no debe confundirse con la libertad moral del hombre, la determinación de los valores no es el factor de esa libertad.

En principio también hay que decir como Ramos lo dice, el hombre está en la posibilidad de rebelarse al deber que los valores le imponen, el hombre es así un mediador imperfecto, pero la imperfección se torna en una virtud, porque si fuera libre frente a la exigencia de los valores, no sería una entidad moral. El hombre es, pues, libre en un doble sentido, respecto a ley natural y respecto a la determinación axiológica. Por ello la libertad no ha de buscarse en lo que trasciende al individuo, sino más bien al interior como algo que le pertenece, para que su voluntad sea propiamente libre. La libertad es según Ramos “una fuerza, una decisión de la voluntad que resulta de una autodeterminación, o es un concepto vacío que, al privar a la libertad de todo contenido, la hace imposible, la libertad no constituye una violación del principio”.<sup>64</sup>

Hay que ver que libertad no es un fenómeno que sólo radica en el hombre; es común a los demás seres en cuanto que estos se encuentran escalonados en los diferentes grados de la existencia. Es por ello que el animal comparado con la naturaleza es inanimado, es libre, esto lo muestra por medio de sus movimientos y su sensibilidad; es así también que la conciencia es libre comparada con la vida orgánica al cual se encuentra ligada, y así sucesivamente.

La libertad en sentido estricto en lo que se refiere a la palabra, no la vamos a poder encontrar en el hombre, ni una libertad total, ya que en nuestra vida existen ciertos condicionamientos, los cuales van en contra de la libertad, esto por menores que sean, entonces de este modo podríamos decir que el hombre es relativamente libre. La libertad en el hombre también posee ciertos límites que se contraponen con dicha palabra de libertad. El hombre es libre de acuerdo a la autonomía de su voluntad, esta se ve reflejada en la

<sup>64</sup> RAMOS Samuel, *Hacia un nuevo humanismo*, Op. Cit. p. 56

capacidad que tiene para hacer juicios que hace, en manera como se comporta, en la manera como se expresa.

La libertad es mueve de acuerdo a la voluntad del hombre, pero en esa voluntad hay actos que el hombre hace involuntariamente, y de los cuales no tiene conciencia, estos también son libres en cambio los que se hacen de manera consciente, el hombre se da cuenta de que posee una libertad parcial y no total, ya que tiene un cierto límite, pero lo a nosotros nos toca es darnos cuenta de que somos hombres libres, pero que esa libertad depende de otros aspectos que hay que tener en cuenta para hacer uso de ella.

### 5.3 Persona y personalidad

Ramos en este apartado intenta hacer una distinción real entre lo que es la persona y la personalidad, es por eso que decimos que la persona es un fenómeno general en que se proyecta la espiritualidad humana y, así la personalidad es el grado más excelso que alcanza en algunos individuos.

Atendiendo un poco a la historia hay que ver que fue en el renacimiento cuando se descubrió el valor de la personalidad y desde entonces quedó incorporada a nuestra cultura la idea de que ella representa la meta más alta de toda la humanidad. No hay un hecho más obvio que el de la personalidad, ya que podemos ver de manera evidente la existencia en los hombres que la poseen. Es de considerar que en torno a este tema surgen una serie de problemas, los cuales le toca observar a una materia que sea apropiada para ello, y en este nivel se encuentra la antropología filosófica, ya que es un hecho que concierne y que pertenece exclusivamente al ser humano.

Nuestro lenguaje hace notar una diferenciación entre persona y personalidad. Es admitir y sostener que todos los hombres son personas, pero sólo a un número reducido se les concede la personalidad, es decir, mientras que la persona es un calificativo que

conviene a toda la extensión del genero humano, el término personalidad tiene un campo más limitado en cuanto se refiere a su aplicación.<sup>65</sup>

Según Ramos dice que llamamos al hombre persona no como una entidad física, ni psíquica, sino más bien como una entidad moral. Así persona para Ramos es “una fisonomía que el sujeto se da así mismo por el ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad”.<sup>66</sup>

Esta fisonomía de la que habla Ramos puede distinguirse de aquella otra que proviene del carácter individual de cada hombre, pero este carácter es dado a cada individuo por nacimiento, en cambio, él se da así mismo una personalidad. Por eso decimos que para Ramos la personalidad es “como un papel que presentamos y sólo aparece e nuestras relaciones sociales, en la actuación pública”.<sup>67</sup>

Ese papel del que nos habla Ramos es una creación nuestra, es decir, somos al mismo tiempo autor y actor. Si la personalidad tiene una dimensión social, de esta manera se distinguen los actos puramente sociales, los cuales se vierte en formas preestablecidas, y las adoptamos tal y como se nos ofrecen, es decir, ya hechas.

Hay que distinguir y observar la personalidad se nos aparece como una forma de la vida en la que se conjugan dos dimensiones, una individual y otra social. Esta personalidad sin duda que tiene su raíz y su base en le carácter psicofísico del individuo, pero es algo muy distinto a la manera individual. Hay que ver que la individualidad y la personalidad son dos aspectos del ser humano que se encuentran jerarquizadas de tal modo que la personalidad ocupa el lugar más alto; dicha personalidad no es solamente un fenómeno determinado por las leyes inmanentes al individuo, ni tampoco es un hecho biológico, o psicológico, sino más bien es un fenómeno de orden sumamente espiritual.

---

<sup>65</sup> Cfr. Ibid. p. 60

<sup>66</sup> Ibid. p. 62

<sup>67</sup> Ibid. p. 63

La personalidad decimos que es un aspecto en el que el hombre va creciendo y se va desarrollando en todos los aspectos, va adquiriendo y va construyendo, esto de acuerdo a las experiencias vividas, y muchos factores externos, los cuales pueden ser buenos para crear una personalidad muy firme o tal vez pueden ser malos para que una personalidad no este bien cimentada, por lo tanto la personalidad se va adquiriendo en la medida que se va avanzando en la vida, y esta se manifiesta en una coherencia, en una unidad de vida a lo largo de su conducta. Es por ello que para poder apreciar una personalidad concreta es necesario tomar en cuenta toda la historia del desarrollo individual, no en todos los actos de su vida pone el sujeto su personalidad, pero si bastan algunos de ellos para que se haga presente de manera completa.

## 6. LA IDENTIDAD DEL MEXICANO

### 6.1 La auto denigración

Carecería de fundamento suponer que en México, ya no la existencia, sino la posibilidad de una cultura de primera mano, es decir, original, esto porque sería biológicamente imposible hacer tabla raza de la constitución mental que nos ha legado nuestra historia. No nos tocó venir al mundo aislados de la civilización que sin ser obra nuestra se nos impuso, no por azar sino por filiación espiritual. En consecuencia, es forzoso admitir que la única cultura posible entre nosotros tiene que ser derivada.

México se ha alimentado durante toda su existencia de cultura europea, y ha sentido tal interés y aprecio por su valor, que al hacerse independiente en el siglo XIX la minoría más ilustrada, en su empeño de hacerse culata a la de Europa. No se puede negar el interés por la cultura extranjera ha tenido para muchos mexicanos el sentido de una fuga espiritual de su propia tierra. La cultura, en este caso, es un claustro en el que se refugian los hombres que desprecian la realidad patria para ignorarla. De esta actitud mental equivocada se originó ya hace más de un siglo la auto denigración mexicana, cuyos efectos en la orientación de nuestra historia han sido graves.

“Los pueblos hispanoamericanos, dice Carlos Pereyra en su Historia de América han sufrido las consecuencias de la tesis auto denigración sostenida constantemente durante un siglo, hasta formar el arraigado sentimiento de inferioridad étnica que una reacción puede convertir en exceso de vanagloria”.<sup>68</sup>

La reacción nacionalista actual parece estar justificada en su resentimiento contra la tendencia cultural de Europa, a la que considera responsable de la destinación de México por los propios mexicanos. Su hostilidad contra la cultura europea encuentra aún nuevas razones en su favor al considerar los múltiples fracasos ocasionados por el abuso de la imitación extranjera.

---

<sup>68</sup> JUAN Bolívar Estrada, *El Nuevo Mundo*, Ed. UNAM, México D. F., 1985 p. 95

## 6.2 La imitación

Vemos que la opinión popular no ha sido justa al condenar a la cultura como culpable de muchos fracasos nacionales, esto es muy importante de considerar, ya que el desprecio de la cultura puede acarrear tan serias consecuencias como el desprecio de la realidad mexicana.

Los fracasos de la cultura en nuestro país no han dependido de una diferencia de ella misma, sino de un vicio en el sistema con que se ha aplicado. Tal sistema vicioso es la imitación que se ha practicado universalmente en México por más de un siglo. Los mexicanos hemos imitado por mucho tiempo sin darnos cuenta de ese error. Hay que ver que la imitación es un fenómeno inconsciente, que descubre un carácter peculiar de la psicología mestiza, por que no es la vanidad de aparentar una cultura lo que ha determinado la imitación, en todo caso a lo que se ha tendido inconscientemente es a ocultar no sólo de la mirada ajena, sino aún de la propia, la incultura.<sup>69</sup>

Para que algo tienda a imitarse, es preciso creer que vale la pena de ser imitado, así que no se explicaría nuestra imitación si no hubiera cierta comprensión del valor de la cultura. Pero apenas se revela este valor de la conciencia mexicana, la realidad ambiente, por un juicio de comparación, resulta despreciada, y el individuo experimenta un sentimiento de inferioridad. Entonces de esta manera la imitación aparece como un mecanismo psicológico de defensa, que al crear una apariencia de cultura, no libera de aquel sentimiento deprimente. Ante esto cabe hacer una pregunta según Ramos: “¿Por qué, si el individuo es capaz de comprender la cultura y la considera un valor deseable, no la adquiere de modo auténtico?”<sup>70</sup>

Podemos decir al respecto que la verdadera asimilación de la cultura demanda un esfuerzo continuo y sosegado, y como el espíritu mexicano está alterado por el sentimiento de inferioridad, y además de su vida externa, en el siglo XIX, está a disposición de la

---

<sup>69</sup> RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Ed. Espasa-Calpe, México D. F., 1994, p. 21

<sup>70</sup> *Ibid*, p. 22

anarquía y la guerra civil, no es posible ni el sosiego ni la continuidad en el esfuerzo. Lo que hay que hacer, hay que hacerlo pronto, antes de que un nuevo desorden venga a interrumpir la labor. Y por otra parte, la conducta ya obedece a la reflexión, sino que cede al impulso apremiante de curar un malestar interno, entonces así la cultura desde ese momento pierde su significado espiritual y sólo interesa como una droga excitante par aliviar la penosa depresión íntima.

Esta teoría de la imitación mexicana demuestra que no proviene de la vanidad, puesto que el vanidoso busca el efecto de sus apariencias en los extraños, mientras que el mexicano explota él mismo el efecto de su imitación. Los ejemplos de esta imitación los hay en todos los ordenes de la cultura, pero los más claros se encuentran en la obra constitucional mexicana del siglo XIX, en este terreno es en donde mejor podemos apreciar la trascendencia efectiva que la imitación ha tenido en México, se sabe que el modelo de las Constituciones que se sucedieron en nuestro país durante la pasada centuria, fue tomado de los Estados Unidos, esto por poner un ejemplo entre tantos que existen en nuestra cultura.<sup>71</sup>

En último término la imitación ha determinado en la vida mexicana un efecto que no ha llamado mucho la atención a los historiadores, y que es sin embargo fundamental para entender nuestro inmediato pasado. Esto consiste en el desdoblamiento de nuestra vida en dos planos separados, uno real y otro ficticio. Tal disparidad sólo es advertida por quien observa los hechos con la visión del tiempo, mientras que para los hombres que se encuentran en esos planos no existe ninguna diferencia en la realidad y lo ficticio.

Es un hecho que a lo largo de la historia de nuestra cultura se ha dado una imitación respecto a otras culturas, no tan palpable en nuestros antepasados pero si se ha manifestado en nuestros días, es por ello que resulta difícil describir una personalidad original del mexicano, esto lo iremos descubriendo poco a poco a lo largo del desarrollo de este capítulo, ya que resulta interesante saber cual es el rasgo esencial del mexicano que hace que tenga una personalidad y una identidad como tal.

---

<sup>71</sup> Cfr. Ibid. p. 23

### 6.3 El espíritu español en nuestra cultura

Nuestra cultura tiene que ser derivada, pero es claro, que después de las anteriores observaciones, que no consideramos como cultura mexicana la que se derive por medio de la imitación, Ramos se hace una pregunta al respecto: “¿Existe, acaso otro procedimiento mejor para derivar de un modo natural una cultura de otra?”.<sup>72</sup> Él mismo nos dice que si desde luego; es lo que se denomina asimilación. Entre el proceso de la imitación y de la asimilación existe la misma diferencia que hay entre lo mecánico y lo orgánico. Aquí también la observación de la historia nos permite descubrir si, detrás de la obra más aparente de la imitación, se ha realizado algún proceso de íntima asimilación de la cultura.

No sabemos hasta que punto se puede hablar de asimilación de la cultura, ya que si nos remontamos hasta nuestro origen histórico, vemos que nuestra raza tiene la sangre de europeos que vinieron a América trayendo consigo su cultura de muy lejos. Es muy cierto que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues al ponerse en contacto los conquistadores con los indígenas, la cultura de estos quedó destruida, fue como dice Ramos “el choque de jarro con el caldero. El jarro podía ser muy fino y hermoso, pero era el más quebradizo”.<sup>73</sup>

En el desarrollo de la cultura en América debemos distinguir dos etapas: la primera que es la trasplatación, y la segunda de asimilación. Hay que ver que no todas las culturas se han creado por medio del mismo proceso, algunas de ellas como las más antiguas, han crecido, desarrollado y germinado en el mismo suelo que sustenta sus raíces. En cambio otras las más modernas se han constituido por injerto de materiales que provienen de una cultura pretérita, la cual rejuvenecida por la nueva, se convierte en otra forma de vida del espíritu humano.

---

<sup>72</sup> Ibid. p. 28

<sup>73</sup> Ibid. p.28

Para que podamos decir que en un país se ha formado una cultura derivada, es preciso que los elementos seleccionados de la cultura original sean ya parte inconsciente del espíritu de aquel país. Según Ramos dice que se entiende por cultura no solamente las obras de la pura actividad espiritual desinteresada de la realidad, sino otras formas de acción que están inspiradas por el espíritu.<sup>74</sup>

Vemos que desde este punto de vista, la vida mexicana, a partir de la época colonial, tiende a encauzarse dentro de formas cultas traídas de Europa. Por los estudios de historia descubrimos, que los vehículos más poderosos de esta trasplatación fueron dos: el idioma y la religión. Fueron estos dos los objetivos fundamentales de la educación emprendida por los misioneros españoles que en una buena obra memorable, realizada en el siglo XIX que fue considerada como una conquista espiritual del pueblo mexicano. Esta obra fue seguramente facilitada por cierta receptividad de la raza aborigen, que era tan religiosa como la del hombre blanco que venía a dominarla. Era un terreno muy bien preparado para que la semilla cristiana prendiera en el Nuevo Mundo.

De manera que el único agente civilizador en el Nuevo Mundo fue la Iglesia Católica, que en virtud de su monopolio pedagógico, modeló las sociedades americanas dentro de un sentido medieval de la vida. No sólo es la escuela, sino la dirección de la vida social quedó sometida a la Iglesia cuyo poder era semejante al del Estado dentro de otro, en ese tiempo los españoles vivían una religión pasional, si se tiene en cuenta que con ese tono pasional se vivía la religión, y además las enseñanzas transmitidas por la Iglesia, se podrá apreciar la profundidad con que se grabó la cultura católica en el corazón de la nueva raza, esta cultura recibe el nombre de cultura criolla. Ella ha fijado en el inconsciente mexicano ciertos rasgos que, aun cuando no sean exclusivos de los españoles, si ellos estaban adheridos al carácter hispánico durante los siglos de dominación colonial.

---

<sup>74</sup> Cfr. Ibid. p. 29

Como esta acción de España a través de la Iglesia se ejerció con gran energía, y además, las primeras influencias que recibe un espíritu joven son las más perdurables, el sedimento criollo de la cultura representan la proporción más rígida del carácter mexicano, la tenacidad del espíritu conservador en nuestras sociedades tienen este origen.<sup>75</sup>

Ramos hace una consideración diciendo:

“La presencia de esa cultura tradicional puede advertirse todavía en los prejuicios morales y religiosos y en las costumbres rutinarias de nuestra clase media de provincia. La fuerte resistencia que opone el tradicionalismo a los cambios exigidos por el tiempo, ha provocado una reacción igualmente vigorosa, que tiende a modificar el espíritu mexicano en un sentido moderno”.<sup>76</sup>

Ante lo afirmado anteriormente, nos surge una duda, que si será originada esta reacción por algún elemento psíquico extraño al fondo español de nuestro carácter, al respecto nosotros decimos que no lo creemos así, ya que lo español en nosotros no está del todo de una sola tendencia parcial, sino que es una manera genérica de reaccionar, y de esta manera decir que se encuentra en todas las tendencias, por divergentes que sean entre sí. Es verdad de que encontramos ciertos rasgos comunes entre la tendencia tradicionalista y la moderna, que deben ser manifestaciones hereditarias de esa unidad psicológica se une el verdadero carácter español.

#### 6. 4 Influencia del medio

Cabe señalar que bajo la presión de las nuevas condiciones de vida y, sobre todo por influencia del mestizaje, los rasgos españoles de nuestra raza hayan sufrido modificaciones importantes. Es por ello que trataremos de descubrir en este apartado cuáles han sido esas modificaciones.

---

<sup>75</sup> Cfr. Ibid. p. 30

<sup>76</sup> Ibid. p. 30

Descubrimos que las modernas doctrinas psicológicas nos enseñan que no es posible definir el carácter individual de un hombre si no se conocen ciertas experiencias de la vida infantil que encauzan definitivamente la evolución del alma. Para Ramos es necesario remontarnos al comienzo de nuestra historia par averiguar si hubo algún hecho capaz de proyectar la evolución del alma mexicana dentro una órbita determinada, y el dato que buscamos existe, y Ramos ha definido muy bien esta situación diciendo que “hemos sido convidados al banquete de la civilización cuando ya la mesa estaba servida”.<sup>77</sup>

Era imposible que las nuevas razas americanas hicieran su propio camino y desaprovecharan las rutas que ya estaban trazadas en el mundo, los descendientes de los conquistadores tenían a través de la sangre española un vínculo con Europa, y siguiendo las imágenes de reyes no podían ser indiferentes a los platillos que estaban servidos. Ramos ante esto ofrece un ejemplo raro, esto por su justa visión de nuestra realidad y decía: “Nosotros no somos europeos ni tampoco ni tampoco indios, sino una especie intermedia entre los aborígenes y los españoles, americanos de nacimiento, europeos de derecho, así nuestro caso es el más extraordinario y el más complicado”.<sup>78</sup>

El esfuerzo civilizador de España, por meritoria que haya sido, no tuvo las proporciones requeridas para vencer las dificultades del mundo americano, sino que más bien el problema consistía en que era necesario poblar la enorme extensión del Nuevo Continente, entonces España ni tenía exceso de población para que uno de sus propósitos fuera colonizar, sino más su propósito principal fue explotarla, es por ello que durante toda nuestra historia, esta cuestión ha estado vigente sin obtener una solución.

Una de las aspectos que se dio en México para que se debilitara la energía original de la raza española fue su escasez de la población, una gran multitud de hombres dispersos en un inmenso territorio y divididos además por una diversa geografía, la cultura va creciendo en puntos aislados, es así que ella va perdiendo un poco de fuerza debido a la división que vivía.

---

<sup>77</sup> Ibid. p. 33

<sup>78</sup> Ibid. p. 33

## 6.5 La influencia de Francia en el s. XIX

Ramos nos dice que una vez establecida cierta organización social, política y económica, la Nueva España no podía reproducir de modo íntegro la vida de la metrópoli, ya que el hombre no era el mismo, pues el indio había alterado su fisonomía blanca con matiz de color, vivía en otra tierra, respiraba otra atmósfera, miraba otro paisaje es decir, habitaba en un mundo nuevo, aquí la cultura original se encontraba como desplazada y deforme. Además de que el destino histórico colocó a aquellos hombres en medio de dos mundos, que son plenamente suyos. Aquel hombre que llegó como europeo ya no lo es porque vive en América, ni tampoco es americano porque conserva su sentido europeo de vida, y dice Ramos que de este problema derivan todos los problemas de nuestra historia.<sup>79</sup>

Ya que hemos señalado los pros y los contras causados por la imitación, estos tal vez han beneficiado o perjudicado el desarrollo de la cultura mexicana. Por su naturaleza misma la imitación ha reproducido siempre las formas externas de la cultura, poniendo en contacto dos superficies, la del espíritu y el de la cultura.

Descubrimos que el tipo de hombre que se adueña de la situación en el siglo pasado es el mestizo, su pasión favorita es la política, la norma de su actividad es la imitación irreflexiva, y el país sin duda que admira con entusiasmo es Francia, puesto que lo considera como un arquetipo de la civilización moderna.

Francia llamó la atención de los mexicanos por sus ideas políticas, a través de las cuales el interés se generaliza a toda la cultura francesa. Atendiendo a lo que Ramos dice, que la pasión política actuó en la asimilación de esta cultura, del mismo modo que antes la pasión religiosa en la asimilación de la cultura española, lo que comenzó como un sacrificio externo se convirtió en una segunda naturaleza.<sup>80</sup> Lo artificial en nuestra historia, sin duda que está condicionado por algo que no es artificial.

---

<sup>79</sup> Cfr. AA. VV. *Historia general de México Tomo II*, Ed. El Colegio de México, México D. F., 1988, 120

<sup>80</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit., p. 42

Por los hechos que nos muestra la historia nos percatamos de que Francia en el siglo XIX no era el país más avanzado en la política, en todo caso el lugar lo ocupaba Inglaterra, ante esto nos surge una pregunta ¿por qué entonces los mexicanos eligieron a Francia como modelo?. Apoyándonos en Ramos decimos que si no hubiera existido una predisposición psíquica en el mexicano para comprender la cultura francesa, no se hubiera despertado ningún interés por ella. Para mayor claridad veremos cuales son esas semejanzas entre el mexicano y el francés. Ramos ha descubierto varias de ellas:

“El espíritu revolucionario de Francia ofrece a la juventud avanzada de México los principios necesarios para combatir el pasado. Contra la opresión política, el liberalismo; contra el Estado monárquico, la república democrática; contra el clericalismo, el jacobinismo y el laicismo. El grupo más inteligente y activo de la sociedad mexicana se propone utilizar la ideología francesa como arma para destruir las viejas instituciones”.<sup>81</sup>

La comprensión de las ideas francesas en México provienen, además, de que entre nuestro país y Francia existe la afinidad del espíritu latino, esto por un hecho muy sencillo, México se latiniza por la doble influencia de la Iglesia Católica y la legislación romana. Los estudios que se pueden hacer durante la Colonia son en colegios y en universidades, las cuales se adhieren a ciertas disciplinas fundamentales que son: la Filosofía, la Teología y el Derecho, y entre las profesiones liberales no cabe elección más que para estas dos: la de cura o la de abogado, desde aquel tiempo como vemos en nuestros días el personaje con mayor poder moral era el cura, y después era el abogado o licenciado.

Es un hecho que la cultura francesa contiene ciertos valores que todo francés pueda considerar como suyos y participar de ellos. Solamente que el francés no concibe su cultura francesa sino como una cultura universal, destinada a todos los hombres. Al subrayar este rasgo, se hace claro que la penetración de la cultura francesa en México obedece también cierto impulso de propaganda que es inherente a ella misma, es así que encontró en nuestro país un terreno propicio.

---

<sup>81</sup> Ibid, p. 42

Ramos finalmente hace una connotación diciendo que el esfuerzo de los mexicanos por adquirir una cultura científica, artística, filosófica y literaria, se encuentra bajo el signo de Francia. El máximo ejemplo de este influjo espiritual se registra durante la era porfiriana, en que las clases cultas vestían a la moda de París, seguían sus malas y buenas costumbres; los científicos y los ricos que no lo eran, al construir sus casas ponían en el remate una mansarda, aunque en México nunca caiga nieve. El conocimiento de la lengua francesa era condición para ser clasificado como una persona culta.

## 7. EL SER DEL MEXICANO

Como ya hemos visto anteriormente, el mexicano históricamente, ha surgido al mundo y a la historia como una consecuencia de la conquista y colonización del territorio mesoamericano. De tal forma dice Ramos, que la raza mexicana y su cultura sólo pueden ser formas derivadas de la vida europea occidental; es decir, no somos europeos ni tampoco indios, sino un ser derivado de ambos. Sin embargo, mientras que la civilización y las culturas indígenas prehispánicas sufrieron una desarticulación irreversible, una violenta detención de su vida histórica quedando sus sobrevivientes prácticamente en la orfandad y condenados a resistir a la civilización europea por medio de los resabios psíquicos que conservan, la vida europea y occidental siguió su propio desarrollo sobre las ruinas y cadáveres del antiguo mundo indígena. México poseía características propias ya que conservaba rasgos familiares a la vida europea y en menor medida a la vida indígena nativa.

La reacción del mexicano, tanto del mestizo como del criollo, fue buscar instintivamente un reflejo fiel y tal vez idéntico al espejo de Europa. Los mexicanos se sintieron inferiores ante los europeos y quisieron ser iguales a éstos, la imitación pasó a ser una constante en la vida mexicana y un sentimiento de inferioridad se plasmó en ella.

Sin embargo Ramos no se queda ahí en lo antes mencionado, sino que tiene una nueva perspectiva más extensa del papel del mexicano. Éste no es otra cosa más que una realización particular de la vida universal, del Nuevo Humanismo que según él se está gestando en la Edad Contemporánea como un ejercicio cultural de cada comunidad. Hay que recordar por un momento que la cultura criolla mexicana o cultura derivada por asimilación es la cristalización de la cultura universal europea; de igual forma el mexicano deberá ser según Ramos la cristalización singular del Nuevo Hombre Universal. Descubrimos que el mexicano tiene la posibilidad abierta de crearse una manera de ser; por consecuencia será necesario que elija una nueva condición y un nuevo mundo de ser humano.<sup>82</sup>

---

<sup>82</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 206

## 7.1 El psicoanálisis del mexicano

En este aspecto Ramos parte de un hecho para hacer psicoanálisis, esto es que en pleno período posrevolucionario, él es consciente al igual que otros muchos mexicanos de la necesidad de modificar el país, en darle nuevas bases. Par entonces la revolución de 1910 estaba ya en su consolidación ideológica y estatal más que en su realización social y económica; sus pasadas reivindicaciones y promesas quedaban en gran parte incompletas, frustradas; aparecieron los primeros desencantos ante ella y era conveniente salir al paso de una apresurada evaluación del mexicano.

En efecto el estudio psicoanalítico del mexicano, no está delimitado a determinadas características orgánicas o raciales del mismo sino que tiene una fundamentación socio-histórica, de tal forma, Ramos nos dice que lo que resulta de este psicoanálisis no tiene un matiz de fatalidad insuperable; es más bien una interpretación de ciertos acontecimientos históricos y presentes cuyos efectos psíquicos en el alma mexicana no son insuperables.<sup>83</sup>

Un hecho muy importante que cabe señalar dentro de este psicoanálisis, es que al mexicano no lo hacemos responsable de su carácter actual, no es muy halagador sentirse en posesión de un carácter, pero es un alivio saber que se puede cambiar como se cambia un traje, pues ese carácter es prestado, y lo llevamos como un disfraz para disimular nuestro ser auténtico, del cual, a mi parecer no tenemos que avergonzarnos. En el caso del mexicano se piensa que es perjudicial ignorar su carácter cuando éste es contrario a su destino, y la única manera de cambiarlo es precisamente darse cuenta de él, en caso como este es más saludable que vivir en el engaño.

Algo muy importante que hay que destacar, pienso yo que en el fondo lo que Ramos hace en este estudio del psicoanálisis del mexicano, no es criticar a los mexicanos con una intención maligna, pienso que a todo mexicano le está permitido analizar su alma y tomarse la libertad de publicar sus observaciones, si tiene la convicción de que estas, son desagradables o no, serán provechosas a los demás, haciéndolas comprender que llevan en

---

<sup>83</sup> Cfr. Ibid. p. 209

su interior fuerzas misteriosas que de no ser advertidas a tiempo, son capaces de frustrar sus vidas, es muy cierto que los hombres no acostumbrados a la crítica creen que todo lo que no es elogio va en contra de ellos, cuando muchas veces elogiarlos es la manera más segura de ir en contra de ellos, de causarles daño.

El tema de la inferioridad de nuestra raza es un tema del cual ya otros autores han hablado anteriormente a Ramos, pero nadie de ellos se ha valido sistemáticamente de esta idea para explicar nuestro carácter, y lo que Ramos a diferencia de otros, pretende lograr por primera vez con este estudio, es el aprovechamiento metódico de las teorías psicológicas que Adler hace al caso mexicano.<sup>84</sup> Debe de suponerse la existencia de un complejo de inferioridad en todos los individuos que manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad. Ramos nos dice que este sentimiento de inferioridad aparece en el niño al darse cuenta de lo insignificante de su fuerza en comparación con la de sus padres, es por ello que haciendo una comparación con lo anterior, México al nacer se encontró en el mundo civilizado en la misma relación del niño frente a sus mayores, esto se presentaba en la historia cuando imperaba una civilización madura, que sólo a medias puede comprender un espíritu infantil, es así que de esta situación desventajosa nace el sentimiento de inferioridad que se agravó en la conquista, el mestizaje, y hasta por la magnitud desproporcionada de la naturaleza.

Es necesario que antes de que vallamos a hacer un análisis minucioso sobre la vida del mexicano, hay que ver cómo funciona en general el alma del individuo, cuáles son sus reacciones habituales y que es lo que más tiende a predominar en él. Hay que precisar que en este estudio Ramos no afirma que el mexicano sea inferior, sino más bien que se siente inferior, lo cual son dos cosas muy distintas.

---

<sup>84</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 51

### 7.1.1 El pelado

Para poder descubrir la base fundamental del alma mexicana es necesario que se analicen algunos de sus movimientos colectivos, es por ello que el mexicano se comporta en su mundo privado como lo mismo en la vida pública, vemos que la psicología del mexicano es resultante de las reacciones para ocultar un sentimiento de inferioridad, es lo que trataremos de descubrir a lo largo de este estudio.

Como ya hemos visto el mexicano imita en su país las formas de civilización europea, esto para sentir que su valor es igual al del hombre europeo y forma dentro de sus ciudades un grupo privilegiado que se considera superior a todos aquellos mexicanos que viven fuera de la civilización.

Para poder comprender el mecanismo de la mente mexicana, la examinaremos en un tipo social en donde todos sus movimientos se encuentran lastimados, de tal manera que se percibe muy bien el sentido de su trayectoria. Partiremos del análisis del pelado mexicano, ya que él representa la expresión más elemental y bien dibujada del carácter nacional. Ramos en este apartado no habla de su aspecto pintoresco, que se representaba mucho en ese tiempo, esto se llevaba acabo sobretodo en el teatro popular, en la novela y en la pintura. Aquí sólo Ramos se interesa por ver al mexicano por dentro, para saber que fuerzas elementales determinan su carácter, su nombre nos dice mucho y ya nos describe parte de su personalidad, de alguna manera nos acerca a lo que es en sí. Es un individuo que lleva su alma al descubierto, sin que nada esconda en sus más íntimos hechos. Manifiesta ciertos impulsos elementales que otros hombres procuran disimular.<sup>85</sup>

Por consiguiente Ramos afirma que el pelado pertenece a una fauna social de categoría ínfima y representa el desecho humano de la gran ciudad, en la jerarquía económica es menos que un proletariado y en la intelectual un primitivo, la vida le ha sido hostil por todos lados y su actitud ante ella es de un gran resentimiento, según Ramos es:

---

<sup>85</sup> Cfr. Ibid, p. 53

“Un ser de naturaleza explosiva cuyo trato es peligroso, porque estalla al roce más leve. Sus explosiones son verbales y tienen como tema la afirmación de sí mismo en un lenguaje grosero y agresivo. Ha creado un dialecto propio cuyo léxico abunda en palabras de uso corriente a las que da un sentido nuevo. Es un animal que se entrega a pantomimas de ferocidad para asustar a los demás haciéndole creer que es más fuerte y decidido”.<sup>86</sup>

Ramos nos dice que esto es algo que todavía sigue vigente en nuestra actualidad y del cual más de algún mexicano lo posee en lo más profundo de su interior, y tal vez y se encuentre demasiado escondido, del cual no se puede dar cuenta la persona de que está en ella y por eso tal vez se ignora esta realidad, ante esto se busca evadir la realidad y presentar otra cara de la cual es falsa.

Algunas de sus reacciones son un desquite ilusorio de su situación real en la vida, que es la de un cero a la izquierda. Esta verdad desagradable trata de asomar a la superficie de la conciencia, pero se lo impide otra fuerza que mantiene dentro del inconsciente.

El pelado mexicano busca la riña esto con el objetivo de elevar su yo reprimido, ya que necesita un punto de apoyo para recobrar la fe y la confianza, pero como está desprotegido de todo valor real, tiene que suplirlo por uno ficticio; es decir, es como un naufrago que se agita en la nada y descubre una tabla de improviso para su salvación. Podríamos decir que la terminología del pelado abunda en alusiones sexuales que revelan una obsesión fálica, nacida para considerar el órgano sexual como símbolo de la fuerza masculina. Vemos también que al hacer uso de esas palabras obscenas de la que dice Ramos que utiliza, al decírselas a su adversario lo que trata de hacer es atribuible una feminidad imaginaria, reservado para sí el papel masculino, con esto también lo que trata es de afirmar su superioridad sobre el contrincante.

Ramos nos dice, que el lenguaje del pelado es de un realismo tan crudo que es imposible transcribir muchas de sus frases más características, no podemos omitir sin embargo ciertas expresiones que son típicas en su personalidad, es por ello que el pelado mexicano sea completamente desgraciado, y se consuela por gritar a todo el mundo que

---

<sup>86</sup> Ibid. p. 54

tiene mucho valor. Lo importante es advertir que en este aspecto no hace resaltar solamente una especie de potencia, la sexual, sino toda clase de potencia humana. Atendiendo a lo que Ramos nos dice del pelado vemos que es un hombre que triunfa en cualquier actividad y en cualquier parte, esto porque tiene mucho valor.<sup>87</sup>

Otras de sus expresiones según Ramos es la de “yo soy tu padre”, con esta expresión vemos que el pelado tiene la intensión clara de afirmar un predominio. Es preciso también advertir que nuestras sociedades patriarcales el padre es para todo hombre el símbolo del poder. Es necesario rectificar que la obsesión fálica del pelado nos es comparable a lo que respetan los cultos fálicos en donde yace la idea de la fecundidad, después de haber mencionado lo anterior podemos decir que se deriva de aquí un concepto muy pobre de lo que es el hombre mexicano.

El pelado mexicano experimenta un vacío del cual trata de llenar con el único valor que está a su alcance, el del macho. Este concepto popular del hombre en nuestra sociedad se ha convertido en un prejuicio funesto para todo mexicano. Cuando el mexicano se compara con el hombre civilizado y resalta su nulidad se consuela según Ramos con la siguiente expresión: “Un europeo tiene la ciencia, el arte, la técnica, etc.; aquí no tenemos nada de esto, pero ... somos muy hombres”.<sup>88</sup>

En nuestra sociedad mexicana descubrimos con nuestra experiencia, que el mexicano es amante de ser fanfarrón, cree que el poder y la potencia se demuestran con la valentía, el pelado no es ni un hombre fuerte ni un hombre valiente, puesto que la fisonomía que nos presenta es falsa; es decir, se trata de un camuflaje para despistar a él y a todos los que lo tratan. Con esto podemos afirmar que mientras las manifestaciones de valentía y de fuerza son mayores, mayor es la debilidad que se quiere cubrir. Con esta ilusión el pelado se engaña así mismo, mientras su debilidad está presente amenazándolo y traicionándolo, no puede estar seguro de su fuerza, vive en un continuo temor de ser descubierto, puesto que desconfía de sí mismo, por eso se crea una falsa percepción acerca de sí mismo;

---

<sup>87</sup> Cfr. Ibid. p. 55

<sup>88</sup> Ibid. p. 56

imaginando así que el primero que se acerca a él lo considera como un enemigo y por lo tanto desconfía de todo hombre que se le acerca.

Después de haber hecho una breve descripción de lo que es el pelado mexicano, Ramos nos lleva a esquematizar su estructura y fundamentación mental, para así entender más claramente lo que es la psicología del mexicano. Ramos considera que deben existir ciertos aspectos del pelado mexicano y por ello hace notar las siguientes características:

- a) El pelado tiene dos personalidades: una real, otra ficticia.
- b) La personalidad real queda oculta por esta última, que es la que aparece ante el sujeto mismo y ante los demás.
- c) La personalidad ficticia es diametralmente opuesta a la real, porque el objeto de la primera es elevar el tono psíquico deprimido por la segunda.
- d) Como el sujeto carece de todo valor humano y es impotente para adquirirlo de hecho, se sirve de un ardid para ocultar sus sentimientos de menor valía.
- e) La falta de apoyo real que tiene la personalidad ficticia crea un sentimiento de desconfianza de sí mismo.
- f) La desconfianza de sí mismo produce una anormalidad de funcionamiento psíquico, sobre todo en la percepción de la realidad.
- g) Esta percepción anormal consiste en una desconfianza injustificada de los demás, así como una hiperestesia de la susceptibilidad al contacto con los otros hombres.
- h) Como nuestro tipo vive en falso, su posición es siempre inestable y lo obliga a vigilar constantemente su "yo", desatendiendo la realidad".<sup>89</sup>

Ramos nos dice que, el sentimiento de inferioridad en el pelado no se debe al hecho de ser mexicano, sino a su condición de proletariado, este aspecto es capaz de crear por sí solo aquel sentimiento, pero hay motivos para considerar que no es el único factor que lo determina en el pelado. Es preciso hacer notar aquí que éste asocia su concepto de hombría con el de nacionalidad, creando el error de que la valentía es la nota peculiar del mexicano. Un hecho que nos muestra que el mexicano está inseguro del valor de su nacionalidad, son las manifestaciones patrióticas individuales y colectivas, esto es sólo un símbolo, entre otros como, los gritos y las palabras alteradas, y en la falta de identidad patriótica, esto se ve de alguna manera más palpable en nuestros días, ya que existe una falta de identidad con la nación, tal parece que para muchos ser mexicanos es algo vergonzoso y por eso se muestran indiferentes ante los signos patrios, que nos identifican como una nación mexicana, y esto no lo podemos dudar, ya que lo llevamos en nuestra sangre, por eso debemos de estar orgullosos por pertenecer a una nación como la nuestra.

---

<sup>89</sup> Ibid. p. 56-57

### 7.1.2 El mexicano en la ciudad

Este tipo de persona es el que habita en la ciudad, es claro que su psicología es diferente a la del campesino, no sólo por el estilo de vida que lleva este, sino porque casi siempre en México pertenece a la raza indígena, aún cuando el indio es parte considerable de la población mexicana, que hoy en nuestros días desempeña un papel pasivo dentro de nuestra sociedad, el grupo activo por lo tanto es el otro, el de los mestizos y blancos que viven en la ciudad, como sabemos los indios influyeron en varios grupos del pueblo mexicano, porque han mezclado su sangre en ellos, pero su influencia social y espiritual se reduce hoy al mero hecho de su presencia, no por ser limitada su intervención deja de ser importante. Ninguna cosa mexicana puede sacarse de este influjo porque la masa indígena es un ambiente denso que envuelve todo lo que hay dentro del país.

La nota del carácter mexicano que más resalta a primera vista, es la desconfianza, esta actitud es anterior a todo contacto con las cosas y con los hombres, no es una desconfianza de principio por el mexicano generalmente carece de principios, se trata de una desconfianza que emana de lo más íntimo del ser, es por decirlo así que es casi su sentido primordial de la vida, esto aún cuando los hechos no lo justifiquen, no hay nada en el universo que el mexicano ni vea y juzgue a través de su desconfianza. El mexicano por lo que se ve no desconfía de tal o cual persona, sino que más bien desconfía de todos los hombres, su desconfianza no se encarna al género humano, sino que se extiende cuando existe y sucede. Por poner un ejemplo si se es comerciante no se cree en los negocios, si se es profesional no se cree en su vocación, si es político no cree en la política.

Según Ramos el mexicano considera que las ideas no tienen sentido, y las llama despectivamente “teorías”, juzga inútilmente el conocimiento científicos, al parecer está muy seguro de su sentido práctico, pero como el hombre de acción es torpe, y al fin no da mucho crédito a la eficacia de los hechos. No tiene ninguna religión ni profesa ningún credo social o político, es lo menos idealista posible, niega todo sin razón ninguna, porque él es la negación personificada.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filósofo sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 214

Al ver la vida mexicana nos damos cuenta y nos da la impresión en conjunto de que, de una actividad irreflexiva, sin un plan alguno de cada hombre, en México por lo que se ve sólo se preocupa por lo fines inmediatos; es decir, trabajar por hoy y mañana, pero nunca para después, el porvenir es una preocupación que a desechado de su conciencia.

Por lo regular nadie es capaz de aventurarse en empresas que sólo ofrecen resultados lejanos, por lo tanto el mexicano hace a un lado uno de los aspectos muy importantes para toda la vida del ser humano, que es prever para el futuro esto en pro de una mejor vida y mejor estabilidad económica, pero por lo general la mayoría de los mexicanos actúa, por sólo preocuparse por sobrellevar la vida y llevarla a la ligera, ve muchas veces la vida tan fácil que no se preocupa por lo que vaya a pasar después, él sólo goza el presente sin importarle el futuro, y a comparación de los otros países sus pensamientos siempre son hacia futuro y esto se ve reflejado en la estabilidad económica de su país. Esto que hace el mexicano es tal vez porque tiene un gran sentido de desconfianza y teniendo miedo a arriesgares.

Es una vida circunscrita al presente, no puede funcionar más que al instinto. La reflexión inteligente sólo puede intervenir cuando podemos hacer un alto en nuestra actividad, es imposible pensar y obrar al mismo tiempo, por el pensamiento nos damos cuenta de que tenemos la capacidad de esperar, y quien espera está admitiendo el futuro, es evidente que una vida sin futuro no puede tener normas.

Ramos nos dice iluminando esto, que la vida mexicana está a merced de los vientos que soplan, caminando a la deriva, los hombres viven a la buena de Dios, es natural que sin disciplina y sin organización, la sociedad mexicana sea un caos, donde las personas andan como los átomos dispersos por todos lados, esto del caos sin reglas no sólo se aplica para la sociedad mexicana sino para todos los pueblos y culturas de todo el mundo.<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 59

Cuando el individuo se siente flotar en un mundo inestable, en donde no está seguro ni de la tierra que pisa, su desconfianza aumenta y lo hace apresurarse por arrebatar el momento presente un rendimiento objetivo, así el horizonte de su vida se estrecha más y su moral se rebaja hasta el grado de que la sociedad se disputan entre ellos sus cosas como unas fieras hambrientas. Una nota íntima relacionada con la desconfianza es la susceptibilidad, el desconfiado está siempre temeroso de todo, y vive alerta de todo, atento a la defensiva, a toda palabra, a cualquier gesto, de cualquier movimiento, llega al grado de interpretar todo como una ofensa, en esto vemos que el mexicano llega a extremos increíbles, en donde su percepción se torna ya anormal, algo también evidente en nuestra cultura es que el mexicano riñe constantemente, y no espera a que lo ataquen sino que él se adelanta a ofender, esto lo puede llevar muy lejos hasta cometer delitos innecesarios.

Todas las anomalías psíquicas que hemos visto anteriormente, descubrimos que provienen, sin duda de una inseguridad de sí mismo que el mexicano proyecta hacia fuera sin darse cuenta, convirtiéndola así en una desconfianza del mundo y de los hombres, de tal forma que estas son medios que el mexicano ocupa para proteger el “yo” de sí mismo.

Ramos considera que la fase inicial de la serie es un complejo de inferioridad experimentado como desconfianza de sí mismo que luego el sujeto, para librarse del desagrado que lo acompaña, objetiva como desconfianza a los seres extraños. Además Ramos nos dice que cuando la psique quiere apartar de ella un sentimiento desagradable, recurre a procesos de ilusión.<sup>92</sup>

Describiendo un poco con lo que ya hemos visto podemos decir que el mexicano tiene habitualmente un estado de ánimo que revela su malestar interior; es decir, una falta de armonía consigo mismo, es susceptible y nervioso, caso siempre está de mal humor y es a menudo iracundo y violento. Apoyándonos en Ramos podemos decir que el mexicano es pasional, agresivo y guerrero por debilidad. Por otra parte vemos que la energía que despliega en esos actos no está en proporción con su vitalidad, que por lo común es débil.

---

<sup>92</sup> Cfr. Ibid. p. 60

La psicología del mexicano sería incompleta sino comparásemos la idea que tiene de sí mismo con lo que es realmente. Anteriormente hablamos de la fuerza que se atribuye al mexicano, lo cual nos hace suponer que tiene una buena idea de su persona.

Ramos se da cuenta de que el mexicano quisiera ser un hombre que predomine entre los demás por su valentía y su poder, la sugestión de esta imagen lo exalta artificialmente, obligándolo a obrar conforme a ella, hasta que llega a creer en la realidad el fantasma, que de sí mismo ha creado.<sup>93</sup>

### 7.1.3 El burgués mexicano

En este apartado me enfocaré a analizar un grupo inteligente y cultivado de los mexicanos, estos pertenece en su mayoría a la burguesía del país. El conjunto de notas que configuran su carácter son reacciones contra un sentimiento de menor valides, el cual no derivándose ni de una inferioridad económica, ni intelectual, ni social, proviene, solamente del hecho de ser mexicano.

En el fondo el mexicano burgués no tiene ninguna diferencia con el mexicano proletariado, salvo que en este último el sentimiento de inferioridad exaltado por dos factores: la nacionalidad y la posición social. Parece de tal forma haber un contraste entre el aspecto violento y grosero que se manifiesta en el proletariado urbano, y cierta finura que se manifiesta en burgués, y se expresa con una cortesía a menudo exagerada, pero como dice Ramos todo mexicano de las clases cultivadas es susceptible de adquirir, cuando en un momento de ira le hace perder el dominio de sí mismo, el tono y el lenguaje del pueblo; bajo la expresión de “pareces un pelado”, es el reproche que se hace a cierto hombre.<sup>94</sup> El burgués mexicano tiene misma susceptibilidad patriótica del hombre del pueblo y los mismos prejuicios que se refieren al carácter nacional.

---

<sup>93</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 215

<sup>94</sup> Ibid. p. 217

Ramos se da cuenta de que existe una diferencia psíquica que separa la clase elevada de los mexicanos de la clase inferior, y esta radica en que los primeros disimulan de un modo completo sus sentimiento de inferioridad, porque el nexo de sus actitudes manifiestas con los móviles inconscientes es tan indirecta y sutil que su descubrimiento es difícil, en tanto que el pelado está exhibiendo con franqueza cínica el mecanismo de su psicología, son muy sencillas las relaciones que unen en su alma lo inconsciente y lo consciente.

En la conciencia se logran asomar una diversidad de matices variados, de los cuales sobresalen: el sentimiento de incapacidad, de deficiencia vital, el reconocimiento que el individuo da a si inferioridad se traduce en una falta de fe en si mismo.<sup>95</sup>

Es preciso ver que el burgués no posee más dotes y recursos intelectuales que el proletariado para consumir de un modo perfecto la obra de simulación que debe ocultarle su sentimiento de inferioridad, esto equivale a decir que el “yo” ficticio construido por cada individuo es una obra tan acabada y con tal apariencia de realidad, que es imposible distinguir el “yo” verdadero.

Es necesario desde luego definir con qué elementos realiza el mexicano su obra de ficción: ¿qué reacciones suscita su sentimiento de inferioridad?, y la respuesta la encontramos en su forma más simple, en superponer a lo que es la imagen de lo que quisiera ser, y dar este deseo por un hecho, por algo real, algunas veces como dice Ramos su deseo se limita a evitar su desprecio o la humillación, y después en escala ascendente encontraríamos el deseo de valer tanto como los demás, el de predominar entre ellos, y por último la voluntad de poderío.

La idea de construir la propia imagen conforme a un deseo de superioridad, como dice Ramos demanda una atención y un cuidado constante de uno mismo, esto Ramos nos dice que convierte a cada mexicano en un introvertido, con lo cual pierde correlativamente su interés como tal, y considera a los hombres y a las cosas como espejos, pero sólo toma

---

<sup>95</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 63

en cuenta aquellos que le hacen ver la que a él le gusta que reflejen, es tan indispensable que otros hombres crean en esta imagen para robustecer él su propia fe en ella.<sup>96</sup>

Nos damos cuenta de que el mexicano vive en una mentira porque hay fuerzas inconscientes que lo han empujado a ello, y tal vez si se diera cuenta del engaño dejaría de vivir así. Como el auto engaño consiste en creer que se es, lo que ya es. lo que quisiera ser, en cuanto el mexicano queda satisfecho de su imagen, así abandona el esfuerzo en pro de su mejoramiento efectivo; es pues un hombre que pasa a través de los años sin experimentar ningún cambio. El mundo civilizado se transforma, y surgen nuevas formas de vida, del arte y del pensamiento, que el mexicano procura imitar a fin de sentirse a igual altura de un hombre europeo, más en el fondo el mexicano de hoy es igual al de hace cien años y su vida transcurre dentro de la ciudad aparente y modernizada, como la del indio en el campo, podríamos decir que el mexicano es un hombre que huye de sí mismo para refugiarse en un mundo ficticio; es decir, la mayoría de los mexicanos nos creamos un mundo ficticio del cual soñamos tener, añoramos tener. Pero en nuestra situación real no la tenemos, pero se cree tenerla y por eso actúa de esa forma, presentando otra personalidad de lo que no tiene en lo absoluto.

El burgués mexicano, se convence de que los otros son inferiores a él, por lo tanto no admite superioridad alguna y no conoce la veneración, el respeto y la disciplina, es ingenioso para desvalorar al prójimo hasta el aniquilamiento, es tanta la exaltación de su "ego", por decirlo así, es tan orgulloso de sí mismo como lo eran los antiguos aztecas. Además es indiferente a los intereses de la colectividad y su acción es siempre de sentido individualista, es algo del cual existe en el mexicano; en unos se asienta más que en otros, esto como vemos se da más en el que tiene dinero y trata de hacer menos a los demás por no tenerlo, al grado de considerarlos como objetos, que por el hecho de tener dinero se piensa que todos le tienen que servir, esto como se ve refleja un sentimiento de inferioridad muy claro y por medio del poder y del dinero trata de esconderlo, esta es la raíz de las actitudes del burgués mexicano.<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Cfr. Ibid. p. 63-64

<sup>97</sup> Cfr. Ibid. p. 65

He terminado de analizar estas notas de psicología mexicana preguntándonos si acaso ¿será imposible expulsar el fantasma que se aloja en el mexicano?. Para ello como nos dice Ramos es necesario que cada uno practique con honradez y valentía el consejo socrático de “conócete a ti mismo”, como sabemos hoy que no bastan las facultades naturales de un hombre para adquirir el autoconocimiento, sino que es preciso equiparlo de antemano con las herramientas intelectuales que ha fabricado el psicoanálisis.

Cuando el hombre así preparado descubra lo que es, el resto de la tarea se hará por sí sola. Los fantasmas son seres nocturnos que se desvanecen con sólo exponerlos a la luz del día, esto quiere decir que el mexicano si podrá desvanecer ese fantasma del sentimiento de inferioridad pero esto es un proceso muy largo del cual, primero todos lo mexicanos tenemos que darnos cuenta de que existe en nosotros, ya que muchos ignoramos todo eso, no comprendemos el porqué de nuestro actuar como cultura mexicana, entonces el primer paso es darse cuenta de ese sentimiento de inferioridad y por medio del estudio sólo podrá salir a delante y de esta manera podrá superar eso y ser mejor en la vida, además de fortalecer todavía más fuertemente su identidad como mexicano; tiene que descubrir cuál es lo propio de su cultura para poder así adquirir todos esos elementos que constituyen su identidad mexicana.

## **7.2 La educación y el sentimiento de inferioridad del mexicano**

En dicho apartado veremos como de una manera u otra la educación tiene que ver mucho con el sentimiento de inferioridad del mexicano, es por ello que los más apremiantes objetivos que debe proponerse la educación nacional, es la rectificación de ciertos vicios de carácter mexicano. La formación del carácter individual comienza en la familia y en la escuela, pero sólo en la vida misma logra definirse y fijarse en definitiva, sin embargo hay orientaciones adquiridas en el medio escolar y familiar que perduran como base en torno a los cuales se asentarán los rasgos de la futura personalidad. Como es de observar el

educador carece de poder, o tal parece que lo tiene muy escaso, esto para modificar el medio de la familia y de la vida, en cambio la escuela es un instrumento más flexible que está bajo su dominio y en el que puede organizar una acción premeditada para obtener ciertos resultados.

Lo que Ramos ha tratado de explicar en cierto número de defectos muy generalizados que en los mexicanos deben referirse a una causa común inconsciente es: el sentimiento de inferioridad. En verdad ese sentimiento no puede considerarse como una anormalidad psíquica peculiar y exclusiva de los mexicanos, este sentimiento no sólo se da en la cultura mexicana sino que se aparece en hombres pertenecientes a todas las razas y nacionalidades. Este sentimiento de inferioridad no se manifiesta en la conciencia del individuo tal como es, sino que más bien lo que se hace consciente son las reacciones que involuntariamente nacen para compensar aquel sentimiento, y que al establecer hábitos van formando los rasgos del carácter que cada uno de nosotros posee.<sup>98</sup>

Hay que considerar que Ramos dice que las reacciones del carácter frente al sentimiento de inferioridad conducen a todos a caer en el individualismo y lesionan en mayor o menor grado los sentimientos hacia la comunidad; es por ello que en México no se puede negar que es un poco débil el espíritu de cooperación y la disciplina de colectividad, bueno esto no se da en todos los casos ya que algunos pequeños pueblos sí practican la unidad como una comunidad, en donde todos colaboran unos con otros; pero también se da el lado extremo de los que sólo luchan por sus bienes particulares. Ramos muy acertado nos dice que la introversión es la que provoca el sentimiento de inferioridad, y por esto en consecuencia obliga a desatender el mundo exterior, y debilita el sentido de lo real. Así es que el individuo afectado por el complejo de la inferioridad es un inadaptado a su mundo, porque existe una inadaptación dentro de sí mismo, un desajuste de sus funciones psíquicas que desequilibran la conciencia, es por lo general un individuo cuyas ambiciones son desproporcionadas a sus capacidades, hay una crisis del poder con respecto al querer, es de ahí donde brota el sentimiento de inferioridad, pero es comprensible que el sentimiento de inferioridad no es real, sino únicamente relativo a lo desmesurado de la ambición. Es un

---

<sup>98</sup> Cfr. Ibid. p. 112

hecho que si ponemos en equilibrio nuestro querer con nuestro poder de esta manera el sentimiento de inferioridad no tiene porque existir.<sup>99</sup>

Es evidente que donde hay un sentimiento de inferioridad surge la ambición des medida del poder; es decir, es la primacía en el mundo por las cosas, las cuales son vistas bajo el lente de lo superior y lo inferior, en esto aparecen las actitudes negativas como: el rencor, el odio, el resentimiento, y la venganza. Algo que vemos en nuestros días es que se da una lucha por el poder en todas las esferas, ya sean grandes o pequeñas, en lo privado en lo público, en el círculo nacional o familiar, esto conduce frecuentemente al aislamiento, a la neurosis. Todos estos efectos traen como consecuencia la inadaptación a la vida de la comunidad y es entonces que la mayor importancia es que la escuela ayude a vencer el sentimiento de inferioridad desde que aparece en la niñez.

Es por ello que es indispensable que el maestro mexicano como dice Ramos:

*“El maestro mexicano deberá ser, un poco cuidadoso para ayudar a sus alumnos, en los grados de enseñanza el maestro tiene que hacer una verdadera reeducación con los individuos que padezcan de aquella inadaptación psíquica. Hay que ver también que una de las deficiencias de la escuela mexicana que seguramente ha contribuido a conservar y aún a agravar el sentimiento de inferioridad, esto lo podríamos llamar que es la desunión de los estudios de la vida”.<sup>100</sup>*

Con esto que Ramos afirma no quiere significar lo que muchas veces se ha pretendido, que la escuela sea el agente inmediato para la resolución de los urgentes problemas prácticos; es decir, Ramos nos dice que para él la educación en todos sus grados desde la escuela primaria hasta la Universidad deben de orientarse hacia lo que el llama “el conocimiento de México”.

Al hablar de que nuestra educación debe proponerse como uno de sus fines más importantes el conocimiento de México, esto se puede tomar a la ligera para muchos y sobre todo par a el gobierno, que muchas veces no le interesa este aspecto. Es por ello que es notorio que los mexicanos al salir de la Universidad, saben demasiado de otros países,

<sup>99</sup> Cfr. Ibid. p. 112

<sup>100</sup> Ibid. p. 113

pero desconocen o ignoran lo que compete a su país, lo que representa indudablemente una desventaja para la vida, porque muy a menudo se manifiesta luego una inadaptación entre los conocimientos que el individuo posee y la realidad en que va a actuar. Es muy obvio que los que van a la escuela o la Universidad a prepararse en alguna actitud técnica o profesional, lo hace para trabajar después en el país o fuera de él. Es lógico entonces que la educación debe prepararlos también en el conocimiento del medio que será en el futuro su campo de acción, este es el único medio de estar prevenidos a las invasiones de las ideas, sistemas, procedimientos extranjeros cuyo objetivo es resolver problemas de la vida mexicana, esto es un experimento tal vez peligroso, esto lo sabemos bien por que puede causar frustraciones, retrasos en el desarrollo natural del país. Ramos hace un aporte, diciendo que la falta de armonía entre lo que el hombre sabe y el ambiente que lo rodea es la causa de muchos fracasos, en todos los campos de la vida de políticos, legisladores, educadores, profesionales, literatos, cuyo saber no funciona en la realidad práctica cuando los fracasos pasan a la dimensión colectiva, agravan el sentimiento de inferioridad.<sup>101</sup>

Nuestra falta de sentido práctico no tiene un sentido realista, pero en cambio produce hombres utópicos y románticos destinados al desaliento y al pesimismo. El ejemplo que debíamos haber imitado de los países más cultos no lo hicimos, eso es lo único que no imitamos porque de ahí en fuera todo. Lo que deberíamos haber imitado, es que la educación desde la escuela primaria hasta la Universidad tienda a dar a todos los alumnos el conocimiento de su país, en cambio en nuestro país vemos que desgraciadamente la educación está manipulada por el gobierno, lo cual impide que tengamos un conocimiento pleno de nuestro país, esto lo hace el gobierno como una forma de no tener conciencia de nuestro pasado para no poder hacer de alguna forma una revelación, pienso que es uno de los temores más palpables, ya que de lo contrario el que recibe todos esos estudios ve y tiene un criterio más amplio sobre nuestra realidad como mexicanos, y de esto va a depender que la cultura mexicana vaya avanzando poco a poco y poder lograr un pueblo más firme y más respetado ante los demás países, sobre todo con los europeos; dicho conocimiento debe ser un conocimiento científico, sistemático y riguroso.

---

<sup>101</sup> Cfr. Ibid. p. 114

Para Ramos el cultivo de la lengua y la literatura deben de ser una de las bases que se asiente en la cultura nacional, después la geografía, la historia, la ciencia de la naturaleza y de la vida, las ciencias sociales, la economía, las ciencias del espíritu, la filosofía, no hay ninguna disciplina que con sus principios no tenga una aplicación al conocimiento de México, esto es muy difícil de llevar a cabo por todo lo que implica cambiar en el sistema de la educación, cambiar estructuras, y demás aspectos referidos a la misma, por mencionar un hecho, se tendría que preparar primero a los profesores, esta labor la harían todas las escuelas normales, las que desempeñarían dicho papel. Ramos se interesa por que se revisen las concepciones de México que se han redactado en libros de texto que se leen en las escuelas, falseadas por la auto denigración, y por el sentimiento de inferioridad, es por eso que es necesario fomentar el interés y el respeto por las cosas mexicanas.<sup>102</sup>

Con todo lo anteriormente mencionado percibimos que Ramos no pretende hacer del conocimiento de México como el único fin de la educación, pero de lo que si está seguro es de que es uno de los factores más importantes, lo cual vendrá a dar un contenido concreto de que hasta hoy ha carecido las orientaciones señaladas a la obra de cultura nacional. Pienso que lo que Ramos hace notar es muy importante ya que si no se tiene un conocimiento profundo de lo que es nuestra cultura de esta manera no se podrá tener una identidad propia ya que siempre se la pasa escondiendo su identidad, en la medida que uno conoce su cultura se enorgullece de pertenecer a la cultura mexicana, y de esta manera también se evitaría imitar otros países, como es lo que hoy en nuestros días está pasando. En su mayoría todo esto depende en cierta parte del gobierno, entonces si no hay apertura desde las grandes autoridades se es muy difícil para las personas que tienen interés en ello.

---

<sup>102</sup> Cfr. Ibid. Ibid. p. 116

### 7.3 El perfil de la cultura mexicana

El autor Bolívar nos dice que los americanos somos europeos de derecho, vemos que en México se ha abusado de este derecho por todo un siglo, imitando a Europa arbitrariamente, sin otra ley que el capricho individual, es así que el pecado original del europeísmo mexicano es la falta de una norma para seleccionar una semilla de cultura ultramarina que pudiera germinar en nuestras almas y dar frutos aplicables a nuestras necesidades peculiares.<sup>103</sup>

El error de la imitación europea proviene quizá de un concepto erróneo de la cultura, que por idealizarla demasiado la separa de la vida como si no fuera indispensable el calor y la fuerza vital para sostener el espíritu.

No podemos seguir practicando un europeísmo falso, pero es preciso también huir de otra ilusión peligrosa, que es la de un mexicano igualmente falso, tal mexicanismo es el que animado de un resentimiento contra todo lo extranjero, pretende rehacer toda nuestra vida sobre bases distintas a las que ha tenido hasta ahora, como si fuera posible en un momento anular toda la historia.

Según Ramos se ve que se intenta aislar a México de todo contacto con el mundo exterior, para librar a su originalidad de toda mezcla extraña, de esta forma el europeísmo se fundó en un ideal de una cultura que puede subsistir separada de la vida, así el nacionalismo se funda en la creencia de un México que ya existe con su fisonomía nacional bien definida y al que sólo es preciso sacar a la luz del día, como se desentierra un ídolo. Tal creencia se ha sostenido con el argumento de una realidad pintoresca, con el que se representa la figura del paisaje con sus montañas, y los indios con su traje de manta. Pero en realidad México es representado por el charro y la china poblana, o también México el de la leyenda salvaje, que es lo que más sorprende y atrae al europeo. Quitando la tendencia

---

<sup>103</sup> Cfr. BOLÍVAR ESTRADA, *Observaciones sobre el Nuevo Mundo*, Ed. UNAM, México D. F., 1985, p. 120

nacionalista todo lo que tiene de resentimiento contra lo extranjero queda, sin duda un contenido moral de indudable valor para México.<sup>104</sup>

Los mexicanos no hemos vivido espontáneamente, no hemos tenido una historia sincera, es por ello que hoy debemos acudir pronto al llamado de esa voz, que es una orden para vivir una historia sincera, es necesario tener el valor de ser nosotros mismos, y la humildad de aceptar la vida que nos tocó por suerte, sin avergonzarnos de su pobreza, y como vemos todos los males que nos han sobrevenido se deben a no haber practicado estas sencillas reglas de austeridad, sino que hemos aparentado una situación muy superior a lo real, y no siendo nosotros mismos por miedo. Muchos de los sufrimientos que hoy padecemos se aliviarán el día que nos curemos de la vanidad, ya que por vivir fuera de la realidad de nuestro ser nos hemos rodeado de un ambiente caótico, en medio del cual caminamos a ciegas sin ningún plan, arrastrados por el viento que sopla más fuerte, como palitos en el agua, y en los momentos de desorientación no tenemos otra opción que refugiarnos en la intimidad. Entre nosotros ese retorno a la tierra habrá de darnos la salud débil y moral necesaria para recobrar la confianza en el porvenir, esto es bastante motivante y consolador observar que desde hace algunos años la conciencia mexicana se ha puesto a realizar un verdadero esfuerzo de introspección nacional, pero tal examen de conciencia no se ha emprendido, por desgracia con el rigor y la seriedad que se necesita o que se requiere.

Ramos nos dice que sólo podemos conocernos a nosotros mismos como individuos o como pueblo, esto cuando nuestra pequeñas pasiones podamos oponer la gran pasión de la verdad, que es una de las formas del amor desinteresado hacia las personas y las cosas reales o a ideales. Es necesario que se de una ciencia donde se traten asuntos exclusivos de la nuestra cultura donde se de todo detalle acerca del desarrollo y evolución de la misma.<sup>105</sup>

Para creer que se puede en México desarrollar una cultura original sin relacionarnos con el mundo cultural extranjero, se necesita no entender lo que es la cultura, por eso para hablar de cultura se tiene que tener en cuenta todos los aspectos tanto los internos de cada

---

<sup>104</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 90

<sup>105</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filosofar sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 220

cultura, así como también tener en cuenta los de las otras culturas, esto en una relación mutua como culturas. Un aspecto muy importante, es que la educación se vale del acervo de cultura ya acumulado hasta hoy, esto para desarrollarla en el espíritu de cada individuo, ya que bien orientada la educación no debe tender al aumento del saber, sino más bien hacia la transformación de éste en una capacidad espiritual para conocer y elaborar el material que cada experiencia singular ofrece. Sólo cuando de la cultura tradicional extraemos su esencia más sutil y la convertimos en categoría de nuestro espíritu, de esta manera se puede hablar de una asimilación de la cultura.

Ramos nos hace notar, que para el futuro de la cultura nacional son igual de malos los métodos extremos que pueden adoptarse en la educación, o distraer ese en absoluto de la realidad mexicana, esto como se hizo durante mucho tiempo, con el motivo de adquirir una cultura europea con el peligro de un desgastamiento espiritual, o negar de plano la cultura europea con la esperanza utópica de crear una mexicana, que naturalmente es imposible obtener de la nada.<sup>106</sup>

Ramos no deja de aportar cosas nuevas, esta vez nos dice que México debe tener en el futuro una cultura mexicana, pero no la concebimos como una cultura original distinta a todas las demás, claro entendemos por cultura mexicana la cultura universal hecha nuestra; es decir, que viva con nosotros, que sea capaz de expresar nuestra alma, es interesante ver que para formar esta cultura mexicana el único camino que nos queda es seguir aprendiendo de la cultura europea, ya que nuestra raza se modifica de una raza europea, nuestra historia se ha desarrollado en marcos europeos. Pero algo muy importante es que hemos logrado formar una cultura nuestra, porque hemos separado la cultura de la vida, no queremos ya tener una cultura artificial que viva como flor de invernadero, ya no queremos europeísmo falsos, es preciso entonces aplicar a nuestro problema el principio moderno, que ya es muy choteado que es relacionar la cultura con la vida, esto quiere decir que no queremos ni una vida sin cultura, ni una cultura sin vida, sino más bien una cultura que sea viviente.

---

<sup>106</sup> Cfr. RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 94

Según Ramos uno de los motivos hostiles hacia la cultura, es el carácter individualista del mexicano, rebelde a toda autoridad y a toda norma, aceptar entonces la idea del nacionalismo radical sería tanto perpetuar el caos espiritual, sería escoger el camino del menor esfuerzo y seguir realizando la labor fácil, la observación superficial, el estudio fragmentario y sin rigor científico. Además advierte que si queremos dar solidez a nuestra obra espiritual futura, hay que preparar a la juventud en escuelas y Universidades mediante una severa educación orientada esencialmente hacia la disciplina de la voluntad y la inteligencia. El saber concreto es lo que menos debe interesarnos de la cultura. Lo que para México es de una importancia decisiva, es aprender de la cultura lo que en ella hay de disciplina intelectual y moral. Cuando se llegue a obtener ese resultado se comprobará que, aún los individuos que escalen las altas cimas de la vida espiritual, no caerán en el orgullo de despreciar la tierra nativa, al contrario su altura les permitirá comprender y estimar mejor la realidad mexicana.<sup>107</sup>

#### **7.4 El perfil del hombre mexicano**

Una vez que ya nos dimos cuenta de que en el hombre es donde radica el principio y el fin de la cultura, no podemos concebir cómo sería una cultura cuyos valores fueran indiferentes, la cultura tiene que velar por el beneficio del hombre, esto para que se perfeccione y por eso le brinda elementos que favorecen dicho desarrollo, la influencia personal de los hombres cultos es estímulo para la promoción de la cultura, claro muy superior en eficacia al de las obras solas. Los hombres sobresalientes por su capacidad y cultura que existen en México, son de tipo intelectual desarraigado; es decir, de aquellos que han querido ocuparse de la vida mexicana por considerarla desprovista de toda especie de dignidad. Las minorías cultivadas son la expresión en el plano mental del individualismo de la raza, de manera que su pensamiento y su acción literaria son diferentes a la historia del país.

---

<sup>107</sup> Cfr. Ibid. p. 96

Ramos opina respecto a los nacionalistas radicales, que son generalmente hombres imperados, sin cultura ninguna, ven las cosa superficialmente, a través de un estrecho provicionalismo que los hace creer que lo mexicano es el color local, hay que ver que si su influencia llegara a imponerse en la vida espiritual de México, el arquetipo de la cultura sería una mentalidad pueblerina que en poco tiempo reduciría la significación del país al de una aldea sin importancia en medio del mundo civilizado.<sup>108</sup>

Es muy claro lo que nos dice Ramos, puesto que para él la norma del nacionalismo debería de ser la siguiente: “asentar nuestra vida propia, sin menos cabo de acercarla al plano de las formas universales”.<sup>109</sup>

El conjunto de accidentes históricos han hecho normar nuestra vida extraviándola evolución psíquica de nosotros los mexicanos por caminos oscuros. Es evidente que el desarrollo del hombre en la escuela y la sociedad no ha obedecido a una disciplina consciente y reflexiva, puesto que ha faltado el ambiente de paz y la tranquilidad de espíritu que son indispensables para ello. La formación de nuestro carácter a través de los siglos ha sido un proceso discontinuo, impulsado por aspectos inconscientes, y el resultado de estas anomalías es que se ha perdido nuestro destino, y hoy marchamos desorientados tratando de encontrar el verdadero rumbo de nuestra existencia.

Pero para esto hay un signo en el horizonte que nos da confianza en el porvenir de nuestro México, los hombres tienen consciencia del vacío que llevan en su ser y han despertado la voluntad de llenarlo, tratando de formar la personalidad que falta por obtener. Es necesario que nos demos cuenta de que el problema de nuestra cultura no es tanto de hacer obras, cuanto el de formar al hombre. Para cumplir este destino es necesario primero liberar a los mexicanos de los complejos inconscientes que hasta hoy han detenido el desarrollo de su ser verdadero. Es muy claro que en nuestra sociedad mexicana existen hombres que pretenden obstaculizar el desarrollo de algunos que desean superarse y ser mejores en la vida.

---

<sup>108</sup> Cfr. Ibid. p. 98

<sup>109</sup> Ibid. p. 99

Como ya hemos visto la naturaleza del mexicano ha sido analizada de alguna manera por la psicología contemporánea que según Ramos aplica, esto nos lleva a descubrir verdades cuyo conocimiento constituyen una técnica impresionante para examinar y comprender al hombre en toda su totalidad, Ramos se apoya en ella considerándola como una guía de investigación sobre tópicos históricos y sociales, que permiten al pensador de hoy tener una visión profunda del alma, en la cual descubre un mundo subterráneo totalmente desconocido e ignorado, y en cuya base se fraguan los acontecimientos que se dan a conocer a la luz del día.<sup>110</sup>

Ramos ha intentado la aplicación de estos principios para interpretar ciertos hechos sociales en el orden de la cultura, también ha expuesto algunas observaciones esenciales obtenidas mediante el psicoanálisis del mexicano, el cual ha sido estudiado no en su fisonomía individual, sino como un sujeto que pertenece a una comunidad política.

Ramos se da cuenta que si el mexicano tiene una idea deprimente de su valía, es porque se ha fijado en valores de comparación que como es natural cambian de magnitud de acuerdo con el punto de referencia que se adopten. La unidad de medida no debe buscarse en hombres de otros países y en otro grado de cultura, ya que cada hombre puede prolongar idealmente las líneas de desarrollo de sus cualidades potenciales hasta el límite máximo de su perfección y obtener así una prefiguración ideal de lo que es capaz de ser. Este arquetipo individual representa la unidad de medida que el mexicano debe aplicarse para fundar su propia estimación.<sup>111</sup>

Es muy claro que cuando el mexicano haya escapado del dominio de las fuerzas inconscientes, se podrá decir que ha aprendido a conocer su alma, a partir de aquí será entonces el momento de comenzar una nueva vida bajo el criterio de la sinceridad, porque dice Ramos: “ser sincero es ser potente”.<sup>112</sup> Este pensamiento elemental tal vez aparente, tan sencillo es muy difícil en nuestros días de practicar.

---

<sup>110</sup> Cfr. Ibid. p. 100

<sup>111</sup> Cfr. TOSCANO MEDINA Arturo, *Un filósofo sobre México de Samuel Ramos*, Op. Cit. p. 212

<sup>112</sup> RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Op. Cit. p. 101

El peligro de ciertas corrientes actuales en México es la creencia de que ya existe el tipo de lo nacional, este error puede debilitar otra vez en sentido opuesto al europeísmo, dando por consecuencia la autentica naturaleza mexicana. Lo mejor para no equivocarse es considerar que no existe ningún modelo mexicano y actuar sin prejuicios y solamente poner atención en los movimientos que nacen espontáneamente de nuestro interior, esto para no confundirlos con los impulsos que aún cuando están en nosotros no nos pertenecen. Es muy claro que el mexicano siempre va a tender a imitar alguna cultura que se le presente como superior pero en el momento que se dé cuenta de lo valioso que posee en cuanto a su cultura podrá valorarla e identificarse con ella y hacerla suya, de esta manera formará parte de él y no la considerará como un aspecto aislado a su naturaleza.

Es muy importante lo que Ramos nos dice respecto a las ideas en las que hemos vivido en los últimos decenios de este siglo, ya que se ha perdido en México la noción del humanismo, ahora bien si queremos dar satisfacción a esa voluntad nueva que se ha levantado y se ha despertado en nosotros es preciso orientar la educación en un sentido humanista, esto quiere decir que el humanismo tiene una perenne actualidad ya que su espíritu no está limitado dentro del marco de tal o cual época histórica, como la antigua o el renacimiento, sino que trasciende del pasado a todos los tiempos. Ser partidario o comulgar con el humanismo en estos momentos no significa ser conservador y que es retornar a lo antiguo, ya que cada momento histórico tiene su propio humanismo, el cual puede enfocarse con nuevas perspectivas las inspiraciones humanísticas que vienen del pasado.<sup>113</sup>

La cultura en México ha tenido siempre el aprendizaje de resultados de verdades hechas, sin producir el proceso viviente que ha conducido a esas verdades, por eso la cultura no ha sido efectiva como agente de promoción del espíritu. La esencia del humanismo cabe perfectamente dentro de nuestra vida moderna, más todavía hace mucha falta para darle la profundidad que aun no la tiene.

Técnicamente y económicamente podríamos decir que están resultas todas las necesidades de los mexicanos, pero existen según Ramos algunas preguntas de las cuales es

---

<sup>113</sup> Cfr. Ibid. p. 102

necesario darles respuesta para poder encontrar el sentido de la existencia humana, y más todavía el sentido de nuestra cultura mexicana, dichas preguntas son: “¿Cómo debo vivir?, ¿Cómo debo amar?, ¿Cómo debo morir?, ¿Qué es el hombre?, ¿Qué es lo humano?, ¿Cómo haremos de la vida del hombre algo profundo y radiante?”.<sup>114</sup>

Estas preguntas deben de resonar en lo profundo de cada uno de nosotros los mexicanos, esto para hacer consciencia de ese humanismo que muchas veces ignoramos por la técnica que nos presenta nuestra sociedad. Estas preguntas también resuenan hoy como han resonado a lo largo de toda la historia, porque son preguntas que brotan con el ser y la naturaleza del hombre. La ficción según Ramos nos ha permitido comprender que el humanismo no pertenece exclusivamente a una determinada época del pasado y que su esencia es, por decirlo así extra polar.

Como vemos México no ha escapado a la invasión universal de la civilización maquinista, es un hecho en la vida mexicana su progresiva transformación en sentido moderno, esto ha repercutido en el campo de la cultura cambiando de alguna forma su orientación a fin de preparar los técnicos requeridos para las nuevas modalidades de la existencia. De esta forma el hombre admirado por el poder de las maquinas de su invención, se ha olvidado de sus fines propios, exaltando así un ideal que desearía ver realizado en la sociedad y en la vida individual. Por lo tanto la creciente complicación de la vida contemporánea ha tenido que dispersar la actividad humana en múltiples especialidades que alejan al individuo de su vida, el hombre parece desconocer el verdadero destino de las cosas cuando se pierde en la contemplación de la técnica.

---

<sup>114</sup> Ibid. p. 103

## 8. CONCLUSIONES.

### 8.1 Objetivas.

Después de haber reflexionado sobre el concepto de identidad mexicana, debemos de hacer un análisis minucioso de nuestro tema y llegar de una manera a concretar nuestra investigación en nuestra reflexión, es por ello que analizaré de una manera como se fue desarrollando ese concepto de identidad mexicana, y por ello podemos concluir diciendo que en lo que respecta al perfil de la cultura mexicana, Ramos habla de un error que él lo llama "mimetismo europeo", el cual proviene quizá de un concepto mal sobre la cultura, debemos recordar que se tiene una cultura que la cual debe determinar la vocación de la raza, la fatalidad histórica, No hay nada más difícil que definir una cultura, especialmente una cultura que se manifiesta en un país con una historia como la de México. Samuel Ramos trata de explicar cómo es esta cultura. Describe a dos extremos, el de copiar otras culturas y el de tratar de eliminar los elementos de otras culturas. Lo que quiere decir es que la cultura mexicana no puede definirse como algo "pintoresca" pero al mismo tiempo, no puede definirse como la cultura de España. Ramos piensa que las personas han sido sordas a su destino y por eso necesita empezar a cambiar su mentalidad para que pueda entenderse a sí misma. Necesita aprender más del mexicano; es decir, antes de empezar a entender así mismo y a los demás, hay que desarrollar un amor por el conocimiento porque nada puede hacerse sin pasión o interés. Ramos dice que antes de entender la cultura mexicana, es importante entender cómo la ciencia afecta nuestra visión de la cultura. Todos tenemos prejuicios que afectan nuestro concepto de cualquier cosa; es lo mismo con una descripción o comprensión de una cultura. No estamos empezando con una visión límpida de México. Nuestros prejuicios de México nos ayudan descubrir las relaciones entre hechos diferentes. Por eso, sabemos que no es posible crear una cultura de nuevo. La cultura mexicana no debe ser definida como algo oscuro y esto ocurrirá si tratan de cerrar las puertas de las otras culturas. Esto será una base para estudiar la cultura mexicana con sus rasgos europeos que al mismo tiempo tiene características muy diferentes que la cultura mexicana. La cultura es parte inseparable de la vida, es decir, en lugar de tratar de definirse tanto, el mexicano debe vivir educando a los jóvenes que será el futuro de la sociedad y de nuestra cultura. Deben

enseñar la disciplina de la voluntad y la inteligencia, y en la cultura encontrarán una inteligencia suya, una cultura viviente y llena de orgullo. Pues bien ahora el aceptar el nacionalismo radical sería tener un caos espiritual, el saber concreto es lo menos que debe interesarnos de la cultura, lo que para México es de una gran importancia decisiva, es aprender de la cultura lo que en ella hay, como son: una disciplina intelectual y moral las cuales nos ayudarán a crecer y a forjar un nuevo futuro lleno de nuevas expectativas, esto ira fortaleciendo más nuestra cultura.

Es importante tomar en cuenta en cómo Ramos cita a varios autores entre los que encontraremos a Max Scheler, en donde él considera la cultura no como una "educación para algo", en donde nos lleva a destacar que la finalidad última de actividad espiritual no es la obra de cultura sino el desarrollo de la personalidad, Ramos explica que todos los individuos manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad como ejemplo de ello tenemos a las personas que tienen un afán inmoderado de predominar o de ser los primeros. Bueno, en la capital deben huir igualmente de la cultura universal sin raíces en México, como puede decirse un Mexicanismo pintoresco, la norma del nacionalismo débil será, acentuar nuestra vida propia, sin menoscabo de acercarla al plano de las formas universales. Según Ramos, el mexicano ha nacido ante un mundo que tiene mucho poder sobre él: la conquista y mestizaje y es esta la causa de su sentimiento de inferioridad. Cuando el mismo mexicano haya escapado del dominio de las fuerzas inconscientes, querrá decir que ha aprendido a conocer su alma. Una civilización artificial es el obstáculo más serio que puede extraviar nuestra voluntad, la cultura en México ha tendido siempre al aprendizaje de resultado, de verdades hechas, sin reproducir el proceso viviente que ha conducido a esas verdades; por eso la cultura no ha sido efectiva como agente de promoción del espíritu, es decir no ha sido humanista, aunque parece evidente que la necesidad de esta cultura humanista sería difícil obtener para ella una aceptación general, pues con seguridad chocará con un prejuicio muy extendido y arraigado en la conciencia mexicana, el cual ha tratado de adquirir una técnica, la que puede ser moderna y universal, pero no saben que no es bastante comprender la técnica para adoptarla, sino que es preciso, además, tener el mismo espíritu de los hombres que la crearon, los indios mexicanos, están psicológicamente imposibilitados para asimilarse la técnica, porque a

causa de razones, en donde el indio puede aprender a manejar un auto o máquinas pero no será lo mismo como un blanco, si el hombre de México no tiene una acentuada voluntad de poderío como fuerza psíquica primordial; debe adaptarse para poder defenderse de la razas dominadoras, y por eso para México los hombre blancos son una gran amenaza, ya que si nos descuidamos él puede conquistar si se le da la gana el país, pero con medios pacíficos, pero qué pasa con la civilización; en la actualidad como afirma Ramos es ya posible distinguir en la obra de la civilización lo bueno de lo malo, y la aplicación de un inteligente plan, cuando la civilización ya está definida, entonces cualquier intento de modificar la marcha del sistema en tal o cual sentido será imposible.

Por otra parte Ramos nos hace ver que la educación nacional es la rectificación de ciertos vicios de carácter mexicano, esta comienza en: la familia y la escuela; la única arma que hay para vencer a los vicios del carácter mexicano es la educación. La escuela es vista por él como el instrumento más flexible que está bajo su dominio. El mexicano tiene un sentimiento de inferioridad que es diferente al de hombres de otras razas, no se manifiesta a la conciencia del individuo tal como es, lo que hace consciente son las reacciones que involuntariamente nacen para compensar aquél sentimiento y que, al establecer hábitos, van formando los rasgos del carácter. El mexicano es débil ante el espíritu de cooperación y la disciplina a la colectividad. La introversión que llega a provocar el sentimiento de inferioridad, por fuerza obliga a desatender al mundo exterior y debilita el sentido de lo real, en donde hay un sentimiento de inferioridad surge la ambición desmedida del poder, estos problemas son explicados por Ramos. Algunas de las actitudes negativas son el rencor, el odio, el resentimiento, la venganza y la lucha por el poder en todas las esferas, grandes o pequeñas, en lo privado o en lo público, en el círculo familiar o nacional. La educación, es la única forma para que el mexicano pueda salir adelante y combatir estos aspectos negativos. Ramos critica que la educación de México, no ayuda a amar al país, sus raíces y sus valores. En su obra se ejemplifica cómo el mexicano sabe mucho de otros países pero no del suyo. Ramos analiza que si un mexicano estudia en México con la finalidad de estar preparado para trabajar en el país, sería lógico que ese mexicano conociera lo propio y así evitaría la gran desventaja de no tener conocimientos suficientes y por lo tanto una inadaptación entre los conocimientos que posee y la realidad; es necesario

revisar las concepciones de México que han pasado a los libros de texto que se leen en las escuelas, falseadas por la auto denigración, por el sentimiento, por el sentimiento de la inferioridad.

## **8.2 Valorativas.**

Una vez que ya nos hemos adentrado en el desarrollo de dicho tema es importante concluir de una manera concreta, y sobre todo hacer una valoración de lo realizado. Pienso que se ha cumplido satisfactoriamente el objetivo: analizar el concepto de identidad mexicana en el perfil del hombre en el Dr. Samuel Ramos, y pues bien se ha hecho de manera que, en lo personal me deja un buen sabor de boca. Ramos más que determinar si existe o no una identidad como mexicanos, hace un estudio del psicoanálisis del mexicano, y nos da algunas pistas para ir concluyendo cuál es esa identidad que nos identifica como mexicanos y como cultura, lo cual le arroja resultados sorprendentes, en lo general, Ramos nos hace ver que sí existen rasgos peculiares que nos identifican como una cultura y una nación, con un pensamiento propio, un visión propia de la vida, esto se dió desde antiguo con nuestros antepasados.

Como hemos visto en el perfil del mexicano y de la cultura en México, Ramos si aborda el concepto de identidad apoyándose de otros elementos, es así, que en primer lugar Ramos realiza un análisis del mexicano y de su cultura; en segundo lugar advierte que para el análisis "del ser del mexicano" utilizará los lineamientos psicológicos de Alfredo Adler que pueden aclarar, en mucho, la caracterología del mexicano. De esta manera pienso que el psicoanálisis permite descubrir en el alma mexicana fuerzas oscuras que, disfrazadas de aspiraciones hacia fines elevados, en realidad desean un rebajamiento de los individuos. A menudo se exaltan falsos valores auténticos. Otras veces, se imita ciegamente lo extranjero, ahogando de este modo el desenvolvimiento de las potencialidades nativas. En ocasiones se rechazan valores extranjeros que hacen falta en México alegando una sana intención nacionalista; lo que Ramos intenta, en esta obra, es el aprovechamiento metódico de las teorías psicológicas de Adler al caso mexicano.

A lo largo del desarrollo del análisis de esta obra de Samuel Ramos, pienso que realiza interesantes enfoques sobre lo que es el ser del mexicano, sus conflictos y problemas esenciales; entre dichos capítulos podemos citar el dedicado al "Psicoanálisis del mexicano", en el que analiza los caracteres peculiares de aquellos que conforman las distintas capas sociales. Partiendo de la idea de que: "La psicología del mexicano es resultante de las reacciones para ocultar un sentimiento de inferioridad", expone aquellas características esenciales de diversos tipos de mexicanos: "el pelado", "el mexicano de la ciudad", "el burgués mexicano", "la cultura criolla", es este último, según nuestro parecer, uno de los más interesantes junto con el titulado "El abandono de la cultura en México", en este plantea que la actitud del mexicano hacia Europa ha tenido un cambio significativo. Hoy en día en México se ha dado un despertar de la conciencia del yo nacional. Sin embargo advierte que esto ha dado lugar a posiciones equivocadas: el nacionalismo exagerado y el punto de vista de los europeos; Ramos no acepta ninguna de las dos y afirma que la solución es la "cultura" propia y esencialmente mexicana. Esa cultura pienso que surgirá del conocimiento esencial de la mexicanidad, esto es uno de los fines que se propuso Ramos en esta obra.

Insiste el filósofo mexicano en la propuesta de que si se logra despojar a la tendencia nacionalista del sentimiento contra lo extranjero queda un contenido moral de indudable valor, por lo mismo afirma que es necesario un esfuerzo de introspección nacional; creo que esto es muy importante en nuestra actualidad mexicana, ya que por medio de eso nos daremos cuenta de quiénes somos, cómo somos y hacia dónde vamos como cultura ante este mundo globalizado. De esta forma es necesario un conocimiento del alma mexicana, sólo así, tendremos las bases para explorar metódicamente la maraña de la cultura europea y separar de ella los elementos asimilables en nuestro clima, nunca se ha pensado en una selección consciente y metódica de las formas de la cultura europea, capaces de aclimatarse en nuestra tierra.

Por eso considero, apoyándome en Ramos que es necesario, en primer lugar, liberar a los mexicanos de los complejos inconscientes que hasta hoy han cohibido el desarrollo de su ser verdadero: esto se logrará mediante un análisis crítico-psicológico del ser del mexicano; es decir, realizando una introspección nacional. Este proceso conducirá a un nacionalismo coherente que a su vez logrará tomar del pensamiento europeo aquellos contenidos positivos para la cultura en México. A su vez insisto en que la cultura en México ha tenido siempre el aprendizaje de resultados, de verdades hechas, sin reproducir el proceso viviente que ha conducido a esas verdades, por lo mismo pienso que la cultura no ha sido humana, perdiéndose en México la noción del humanismo, aclarando que ser partidario del humanismo en estos momentos no significa ser conservador y querer el retorno a lo antiguo. Cada momento histórico tiene su propio humanismo, desde el cual puede enfocarse con nuevas perspectivas las inspiraciones humanistas que vienen del pasado. Podremos decir que hoy en día se puede hablarse en México de una cultura ya objetivada en obras y de una cultura en acción, en relación íntima con esta última está la educación, a la que se le concede una singular importancia en el proceso de humanización.

Me percaté que Ramos en *El perfil del hombre*, planteo los conceptos de humanismo, civilización y cultura que pasará a desarrollar en su siguiente obra "Hacia un nuevo humanismo".

Ramos hace un análisis minucioso sobre el perfil del hombre, pero no se queda solamente con el estudio, sino que, una vez encontrados los resultados de cómo es nuestra cultura y mencionando los rasgos más característicos de la misma, propone una solución y esta la expresa de manera concreta en su libro hacia un nuevo humanismo, que es donde se van a encontrar los elementos esenciales para poder asimilar nuestra cultura y darnos cuenta de los alcances que podemos lograr como país y como cultura, y ese nuevo humanismo lo tenemos que basar prácticamente en la educación que es el motor por donde se va inyectando ese nuevo humanismo.

## 9. BIBLIOGRAFÍA.

### 9.1 Sustantiva.

1. RAMOS Samuel, El perfil del hombre y la cultura en México, Ed. Espasa-calpe, México D. F, 1994
2. RAMOS Samuel, Hacia un nuevo humanismo, Ed. UNAM, México D. F, 1975
3. RAMOS Samuel, Obras completas t. I, II, III, Ed. UNAM, México D. F, 1975
4. RIVAS GARCIA Heriberto, Historia de la cultura en México, Ed. Textos Universitarios, México D. F, 1949
5. ROMANELI Patrik, La formación de la mentalidad mexicana, Ed. El Colegio de México, D. F, 1954
6. URANGA Emilio, Análisis del ser mexicano, Ed. Gobierno del Estado de Guanajuato, México D. F, 1990
7. TOSCANO MEDINA Arturo, Un filosofar sobre México de Samuel Ramos, Ed. UMSH, Morelia, 2002

## 9.2 Adjetiva.

1. HERNANDEZ LUNA Juan, Samuel Ramos. Su filosofía sobre lo mexicano, Ed. UNAM, México D. F, 1956
2. BOLIVAR ESTRADA Juan, El nuevo mundo, Ed. UNAM, México D. F, 1985
3. HERNANDEZ LUNA Juan, Samuel Ramos etapas de formación espiritual, Ed. Biblioteca de Nicolaitas Notables. 1982
4. IBARGUENGOITTA Antonio, Suma filosófica mexicana resumen de la historia de la filosofía en México, Ed. Porrúa, México, 2000 No. 348
5. VILLEGAS Abelardo, El pensamiento mexicano en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica, 1993.
6. RAMOS Samuel, Filosofía de la vida artística. Espasa-Calpe Mexicana. Colección Austral. México, 1964.
7. <http://www.monografias.com/trabajos12/pedidact/pedidact.shtml>
8. <http://www.monografias.com/trabajos12/pedfilo/pedfilo.shtml>
9. <http://www.monografias.com/trabajos12/pedpsic/pedpsic.shtml>

## 10. GLOSARIO

1. **Cultura:** Es no solamente las obras de la pura actividad espiritual desinteresada de la realidad, sino otras formas de acción que están inspiradas por el espíritu. Es algo viviente, disciplina intelectual y moral.
2. **Saber positivo:** Es un saber que se identifica con el progreso de la sociedad humana, con el orden social y con el amor a la humanidad.
3. **Conciencia:** Capacidad de retener imágenes en el pasado y de proyectar mi imaginación hacia el porvenir.
4. **Tiempo:** Es el transcurrir de las cosas mundanas o naturales, también es el devenir de la existencia humana, cuya manifestación es el desarrollo de la existencia humana.
5. **Hombre:** Es una entidad en constante construcción de fines valiosos, de valores tanto por la naturaleza como por la sociedad, es un ser que únicamente en un proceso cumple su destino.
6. **Espíritu:** Es el centro de la persona, esta integrado por la voluntad y el pensamiento, constituye al yo, que es el punto central de nuestra persona en toda su totalidad.
7. **Libertad:** Es una fuerza, una decisión de la voluntad que resulta de una autodeterminación, es un concepto vacío que al privar a al libertad de todo contenido, la hace imposible, la libertad no constituye una violación del principio.
8. **Persona:** Es un fenómeno general en que se proyecta la espiritualidad humana, es una fisonomía que el sujeto se da así mismo por ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad.

9. **Personalidad:** es el grado más excelso se alcanza en algunos individuos, es un papel que presentamos y solo aparece en nuestras relaciones sociales, en la actuación pública.
10. **Perspectivismo:** Doctrina filosófica que sostiene que toda percepción o punto de vista es subjetiva, Ramos lo aplica en sus diversas concepciones que tiene de la filosofía, la cultura y el hombre.
11. **Dualismo:** Es la doctrina que afirma dos principios (bien y mal) (materialismo y espiritualismo) (espíritu y materia).
12. **Crisis del humanismo:** Crisis de los valores fundamentales del humanismo.
13. **Romanticismo:** Exaltación del yo y la afirmación plena de la libertad.
14. **Imitación:** es un fenómeno inconsciente, que descubre un carácter peculiar de la psicología mestiza
15. **Historia:** Es el proceso viviente en que el pasado se transforma en un presente siempre nuevo.